



UNIVERSIDAD DE GRANADA

Facultad de Filosofía y Letras

Trabajo de Fin de Grado
Grado en Antropología Social

Responsable de tutorización:
F. Javier García Castaño

YA SOY ANTROPÓLOGA, ¿Y AHORA QUÉ? EXPERIENCIAS DE PROFESIONALES EJERCIENDO LA ANTROPOLOGÍA FUERA DE LA UNIVERSIDAD

Emma Håkonsdatter Wikberg

Curso académico 2020 | 2021
Convocatoria extraordinaria

AGRADECIMIENTOS

Con este Trabajo de Fin de Grado finaliza una etapa de mi vida en la que he tenido la suerte de descubrir la Antropología, una disciplina que, no solo deseo se convierta en mi oficio, sino que me ha hecho desarrollarme como persona.

Gracias a todos y todas las que me habéis acompañado en esta pequeña aproximación al fascinante mundo de la antropología. No habría podido finalizar este trabajo sin vuestro apoyo, en especial el de mis amigas Eva, Vera y Noe, por creer siempre en mí y estar en las buenas y en las malas.

Por supuesto, gracias a todas las personas con las que he contactado durante el trabajo, por confiarme vuestras experiencias y por vuestros sabios consejos. Este trabajo no tendría sentido sin vosotras.

Gracias también a mi tutor, por confiar en mi trabajo y darme las herramientas para poder llevarlo a cabo.

Y como no, a mi familia, a mi madre, por su amor incondicional; y a mi padre, allá donde estés, por ser la estrella que guía mi camino.

RESUMEN

Este proyecto tiene como objetivo aproximarnos a las experiencias de los y las profesionales que ejercen la antropología fuera de la Academia, dando visibilidad a esta realidad que es vital para la culminación de la profesionalización en España. En un primer lugar se presenta el contexto en el que se enmarca la antropología como profesión, a través de un recorrido histórico por la disciplina. A continuación exponen los resultados del trabajo de campo, llevado a cabo a partir de entrevistas en profundidad a 13 profesionales de la antropología y la observación participante en varios congresos y jornadas cuya temática era la profesionalización. Con este contenido se realiza una aproximación etnográfica, dividida en dos capítulos principales. Primero, sobre cómo la formación en antropología condiciona la práctica profesional. Y segundo, sobre las ventajas e inconvenientes de trabajar como antropólogo/a fuera de la universidad.

Palabras clave

Antropología Aplicada, profesionalización de la antropología, experiencias de profesionales, formación en antropología

ABSTRACT

This Project aims to approach to the experiences of professionals who practice anthropology outside the Academy, giving visibility to this reality, which is paramount for the culmination of professionalization in Spain. In the first place, the context in which anthropology as a profession is framed is presented, through a historical journey through the discipline. Down below, they present the results of the field work, carried out from in-depth interviews with 13 anthropology professionals and the participant observation that took part in several congresses and conferences on the subject of professionalization. With this content, an ethnographic approach is made, divided into two main chapters. First, on how training in anthropology conditions professional practice. And second, about the advantages and disadvantages of working as an anthropologist outside university.

Key Words

Applied Anthropology, professionalization of anthropology, professional experiences, training in anthropology

ÍNDICE

AGRADECIMIENTOS	3
RESUMEN.....	5
Palabras clave	5
ABSTRACT	5
Key Words.....	5
1. INTRODUCCIÓN	9
2. MARCO TEÓRICO	11
2.1 La Antropología Social como disciplina académica.....	12
2.1.1 El desarrollo de la Antropología Social a través de la llamada “Antropología Aplicada”	13
2.2 La profesionalización de la Antropología Social.....	18
2.2.1 La profesionalización a través de la Universidad.....	19
2.2.2 La profesionalización de la Antropología Social en España	20
2.3 Objetivos	24
3. METODOLOGÍA	27
3.1 Técnicas de producción de datos	27
3.1.1 Las entrevistas	27
3.1.2 Observación en Congresos y Jornadas.....	33
3.1.3 Cuestionario.....	35
3.2 Análisis e interpretación.....	35
4. LA FORMACIÓN EN ANTROPOLOGÍA	37
4.1 La antropología como un proceso personal	37
4.2 La valoración de la formación recibida.....	38
4.3 Hacia la construcción de puentes: el papel de la Academia en la profesionalización. 40	
4.4 Perfiles mixtos. Entre profesionales y formadores.....	42
5. TRABAJANDO EN ANTROPOLOGÍA SOCIAL FUERA DE LA ACADEMIA....	45
5.1 ¿Qué puede aportar un/a antropólogo/a?.....	45
5.2. ¿Dónde puedo trabajar como antropólogo/a?.....	46
5.3. Insisto, hay demanda de antropólogos/as	47
5.4 ¿De qué manera puedo ganarme un sueldo como antropólogo/a?	48
5.4.1 Trabaja como <i>freelance</i>	48
5.4.2 Móntate tu empresa.....	49
5.4.3 Trabaja como asalariado	50

5.4.4 Trabaja para la administración pública.....	50
5.5 Estrategias de adaptación al trabajo fuera de la Academia	51
5.5.1 Aprende a “venderte”	51
5.5.2 Adáptate a los tiempos.....	51
5.5.3 Darles la antropología masticada.....	52
5.5.4 Superar el <i>síndrome del farsante</i>	52
5.6 ¿Qué recomendarías a alguien que se acaba de graduar y quiere trabajar fuera de la Academia?.....	53
6. CONCLUSIONES	55
7. BIBLIOGRAFÍA	57
Webgrafía.....	60
8. ANEXOS	63
1. Protocolo de Entrevistas.....	63
2. Encuesta sobre expectativas académicas y laborales después del grado.....	65

1. INTRODUCCIÓN

En los últimos años, la preocupación por la profesionalización de la Antropología Social ha ido creciendo paulatinamente, constituyéndose como una de las grandes tareas inacabadas de la disciplina. A pesar de tratarse de un tema que siempre ha estado presente, a lo largo de la historia de la disciplina se ha ido relegando a un segundo plano. La formación en Antropología en España tiene una marcada orientación académica, lo que hace que sea vista como una carrera sin salidas laborales. Sin embargo, la instauración del Grado en Antropología Social y Cultural en el año 2010, como grado independiente, ha llevado consigo la necesidad de incrementar y potenciar los perfiles antropológicos, ya que, no todos/as los graduados/as van a poder colocarse en algún departamento universitario.

Del mismo modo, existe una infrarrepresentación de las experiencias de los y las profesionales que se encuentran ejerciendo la antropología fuera de la Universidad y sus proyectos, lo cual contribuye a la invisibilidad del desarrollo profesional de la disciplina. A esto se le suma el desconocimiento de la antropología en la opinión pública, que provoca que no se tenga en cuenta nuestra titulación en las ofertas de trabajo, precisamente porque no se conoce qué puede aportar un profesional de la antropología en los diferentes campos.

Además, nos encontramos con que el último Informe sobre la Ocupación de los/as titulados/as en Antropología se realizó en 2008, por lo que hay una falta de documentación actualizada sobre la realidad a la que se enfrentan los/as antropólogos/as de nuestro país.

Como consecuencia de esta casuística, planteo este Trabajo de Final de Grado como una posibilidad de acercar la Academia al mundo de la Antropología profesional, a fin de dar voz a las experiencias de los y las profesionales que trabajan en diferentes ámbitos.

Como estudiante de último curso del Grado en Antropología, me encuentro a punto de dar el salto de la universidad al mundo laboral, por lo que me asaltaban las dudas. A raíz de la incertidumbre, que también percibía entre mis compañeros/as, sobre nuestro futuro como profesionales, decidí abordar un trabajo en el que los/as antropólogos fueran (fuésemos) el objeto de estudio con tal de aproximarme a esta realidad que, espero, pronto será también la mía.

El presente proyecto se formula a partir de un marco teórico que comienza desde una presentación general sobre la antropología social, y qué papel ha tenido la Antropología Aplicada dentro de la disciplina, hasta centrarnos más específicamente en la profesionalización, acabando con un breve recorrido histórico de la Antropología como profesión en España. En este apartado, a partir de la bibliografía existente y la búsqueda documental, se enmarca el contexto de la antropología como profesión, con objeto de ubicar al/a la lector/a en los debates existentes sobre este fenómeno que afecta directamente a la disciplina.

Seguidamente, se presentarán las diferentes técnicas de obtención de datos para el trabajo de campo. También se describen los perfiles de los y las profesionales que han sido entrevistados/as y se detalla los diferentes congresos y seminarios a los que he acudido, y que me han servido para construir el trabajo. El análisis de los resultados se divide en dos principales capítulos. Por una parte, la formación en antropología, en el que se plantea la necesidad de construir puentes entre la academia y el mundo profesional para poder

ofrecer una capacitación más completa al estudiantado. Por otra parte, se presenta un segundo bloque en el que se realiza una aproximación a las experiencias de los y las profesionales y sus opiniones sobre la situación laboral de la antropología en España. Para ello se indican los diferentes ámbitos en los que puede trabajar un/antropólogo/a, acompañados de sus ventajas e inconvenientes, con tal de hacer un análisis lo más completo posible sobre las diversas oportunidades identificadas. A modo de conclusión, se facilitan algunas recomendaciones proporcionados por los y las profesionales para desarrollar una carrera laboral como antropólogo/a fuera de la Universidad.

2. MARCO TEÓRICO

La Antropología Social es una disciplina académica con una trayectoria de más de cien años, aunque en España su incorporación al mundo universitario es mucho más reciente. Desde sus inicios ha estado muy ligada a las lógicas de producción del conocimiento de la universidad. Además, su íntima conexión con la práctica de la etnografía como proceso metodológico particular, ha implicado su “encierro” dentro de la institución académica. Pese a esta tradición, ha habido durante toda la historia de disciplina voces que han reivindicado la necesidad de darle una utilidad de la Antropología más allá de la producción del conocimiento. Así se han defendido posturas a favor de la aplicabilidad de la disciplina, requiriendo una Antropología “aplicada”. De esta manera, se ha construido, no sin polémica, una subdisciplina que ha tomado dicho nombre: Antropología Aplicada¹.

Pero la aplicabilidad de la Antropología Social es solo la antesala de una reivindicación más importante que ha cobrado fuerza en las dos o tres últimas décadas por el creciente institucionalización de la disciplina: la necesidad de profesionalizar la Antropología Social. Dicho motivo, como decimos, trasciende de la mera aplicabilidad de la Antropología Social, y reivindica el ejercicio de la disciplina más allá del mundo académico. Con todo, la referencia que se hace es a la de revindicar la Antropología como una profesional que puede ejercerse fuera de la Universidad.

La lógica es fácil de entender. Unido a la necesaria concepción de una disciplina aplicada y aplicable, se han desplegado los intereses de miles de antropólogos y antropólogas que cada año obtienen un título que les reconoce como especialistas en dicha disciplina. La creciente presencia de graduados y graduadas en Antropología Social en todas las Universidades del mundo ha supuesto la reivindicación del ejercicio profesional de los conocimientos aprendidos. Todo ello se ha traducido en un movimiento de profesionalización de la disciplina.

Pues bien, lo que se pretende con este estudio, como ya se ha anunciado en la introducción, es realizar una aproximación a este movimiento de profesionalización. Pretendemos hacerlo con el acercamiento a aquellas personas que ya están ejerciendo de “antropólogas” o “antropólogos” fuera de la academia. Pero no solo, pretendemos también acercarnos a este movimiento de profesionalización escuchando otras voces, también académicas, que están abriendo caminos en este sentido. Para todo ello nos resulta necesario detallar esto mismo que hemos descrito ahora de manera breve. Por un lado, situar la disciplina y su necesidad de producir conocimiento aplicado y aplicable. Desde esa “derivación” disciplinar nosotros trataremos de situar, en segundo lugar, este movimiento de profesionalización. Partiendo de lo que significa en sí la profesionalización de una disciplina y el papel que juega en todo ello el mundo académico, desarrollaremos brevemente lo que está suponiendo la profesionalización de la Antropología Social en España. Estos dos aspectos (la Antropología y su aplicabilidad y el movimiento de profesionalización disciplinar) serán los argumentos que servirán, a manera de revisión de la situación, para

¹ Desde el año 1941 existe una Asociación en Estados Unidos dedicada específicamente a la Antropología Aplicada (Society for Applied Anthropology) con congresos periódicos y una revista de importante implantación en la disciplina: *Human Organization*.

avanzar algunos interrogantes y terminar de construir un marco teórico con la formulación de los objetivos que tiene este estudio.

2.1 La Antropología Social como disciplina académica

La Antropología Social es una disciplina eminentemente académica, ya que no tiene ningún equivalente de formación profesional, es decir, la única forma de acceder a esta formación es a través de la Universidad. Es por esta razón que los planes de estudios están en su mayor parte orientados a adquirir conocimientos teóricos y preparar para la investigación académica. No basta con mencionar esto, sino que el desarrollo profesional de la Antropología se ha focalizado tradicionalmente dentro de la universidad y los Institutos de Investigación. Recuperando la célebre cita de Clifford Geertz (1989), “es una de las profesiones más academizadas que existen, con la excepción tal vez de la paleografía y del estudio de los líquenes”.

Pero ¿qué es exactamente la Antropología? La Antropología etimológicamente es “el estudio del ser humano” (de *anthropos*= hombre; y *logos*=estudio). Sin embargo, esto puede sonar como algo muy amplio y ambiguo, por lo tanto, se hace necesario concretar un poco más. Se trata de una disciplina científica de carácter comparativo que describe, analiza, interpreta y explica las similitudes y diferencias entre las sociedades y culturas (Kotack, 2011:10). Aunque esta definición también peca de amplia y algo ambigua, es bastante fiel a lo que es la antropología: una disciplina tremendamente amplia, cuyo objeto de estudio es la diversidad sociocultural y los diferentes comportamientos humanos según su contexto.

La antropología es pues, el estudio de los significados, las relaciones y las conexiones entre personas de diferentes culturas y sociedades. Para comprender estos contextos de interacción el/la antropólogo/a realiza una aproximación holística para poder tener una visión de conjunto del entorno, es decir, comprender la cultura como un todo poniendo atención en todas las partes intrínsecas que forman parte de una realidad. El holismo, como herramienta, es primordial para el/la antropólogo/a la hora de hacer etnografía, la metodología por antonomasia de la antropología. La etnografía consiste en describir una cultura (o un fenómeno cultural específico) desde la perspectiva de los/las miembros de la propia cultura, combinando la perspectiva ‘emic’, desde dentro, y la ‘etic’, la visión del/de la investigador/a que observa desde fuera. Se caracteriza por la inmersión en un contexto durante un período de tiempo relativamente extenso. Entre los métodos empleados durante el trabajo de campo destaca sobre todo la observación participante que implica participar de la vida cotidiana de la comunidad recogiendo datos para arrojar luz sobre los temas que se han decidido estudiar” (Kotack, 2011:57; Atkinson, 1994:1)

Tradicionalmente, la antropología se ha dedicado al estudio “de las sociedades llamadas sucesivamente salvajes, después primitivas, más tarde arcaicas o tradicionales; en resumen, todo parte del *tercer mundo*” (Leclerc, 1973 en Aguirre, 1982:19), al contrario que la sociología, que puso el foco en las sociedades industriales. Es por esta razón que el/la antropólogo/a es representado/a como un/a investigador/a que viaja a lugares exóticos

² Énfasis puestas por mí.

para “vivir con los nativos” mientras hace su trabajo de campo anotando cada detalle en su diario de campo, al más puro estilo malinowskiano.

Sin embargo, la antropología “no es una ciencia de lo exótico realizada por pintorescos académicos en torres de marfil” (Kotack, 2011:16), sino que los/as antropólogos/as pueden aplicar sus competencias para desarrollarse en muchos ámbitos diferentes tanto fuera, pero también dentro de sus países (Bohanan, 1996:9).

Los autores distinguen principalmente tres posiciones diferenciadas acerca de la aplicación de la antropología para la resolución de problemas sociales. Por una parte, está la postura más conservadora, que defiende que los/las antropólogos/as deben concentrarse en la investigación, la publicación y la docencia, también llamada según Kotack (2003:257) la visión de la torre de marfil. Por otro lado, los que Ralph Piddington (1970, en Kotack, 2003) llamó la visión esquizoide, quienes opinan que los/as antropólogos/as deben colaborar a la hora de poner en práctica, pero manteniendo fuera de la investigación sus juicios de valor personales (Bastide, 1971:110). Y, por último, la visión del apoyo (Kotack, 2003) que defienden que al ser los/as antropólogos/as expertos/as en problemas sociales deben participar activamente en las políticas públicas que afectan a la población. A su vez, Davydd Greenwood (2002:14-16) propone tres conceptos aristotélicos para diferenciar las posiciones de la orientación antropológica, que coinciden en concepto con las propuestas anteriormente. Así, la *Theoria* se corresponde con el punto de vista de la investigación y la contemplación del saber; la *Thecne* que tiene una orientación a la acción pero manteniendo el/la investigador/a una posición de mayor legitimidad frente a los conocimientos de la gente local; y por último, la *phronesis*, un término que designa la acción en la que se crea un espacio de construcción colaborativa entre investigadores/as y la gente local para poner solución a alguna problemática social. Greenwood (2002:13) hace especial hincapié en que las tres posturas son igual de válidas y que son independientes las unas de las otras, sin embargo, él mismo se posiciona en la *Phronesis*.

2.1.1 El desarrollo de la Antropología Social a través de la llamada “Antropología Aplicada”

A pesar de que la Antropología esté muy ligada a esta concepción académica del conocimiento y a la idea de objetividad del etnógrafo, han surgido desde el principio de la disciplina voces que se han planteado la aplicabilidad de la antropología³. Sin embargo, la antropología aplicada, definida por Willigen (2002) como “la antropología puesta en práctica”, es una categoría que ha suscitado distintos debates a lo largo de la historia de la disciplina.

Una de las temáticas más recurrentes a lo largo de este debate ha sido para qué fin se usa el conocimiento antropológico. Autores como Spradley y McCurdy (1980, en Uribe, 1999:33) entendieron la antropología aplicada como “cualquier uso de conocimiento antropológico para influir [controlar] las relaciones sociales, mantener o cambiar las instituciones sociales o dirigir el cambio cultural”. Al mismo tiempo la definieron como un mecanismo de ajuste para el cambio cultural, en el que el antropólogo se convierte en el nexo de unión para que se produzca la transformación. De la misma manera, Chambers (1987, en Uribe 1999:35)

³ El mismo Malinowski avaló la Antropología Aplicada tras la publicación en 1929 de su libro *Practical Anthropology*

señala la antropología aplicada como “el campo de estudio que atiende a las relaciones entre el conocimiento antropológico y los usos de ese conocimiento en el mundo exterior a la antropología”. Por su parte, para Teresa San Román la antropología aplicada es “implicarse en la vida social y así acercar los objetivos políticos democráticos a los programas de intervención” (1993, en Uribe, 1999:36), añadiendo de esta forma el hecho de aproximarse a las personas para poder incidir en los cambios sociales. A hilo de esta concepción también Van Willingen afirma que la antropología aplicada es una forma de ayudar a la gente a expresar su voluntad (2002). Hugo Cadenas Ramos (2005:72-73) va todavía un punto más allá y considera la antropología aplicada dentro del ámbito de la antropología política ya que dirige su corpus teórico a la solución de problemas sociales que inevitablemente supone incidir en el sistema político.

Otro de los tópicos que han inundado la polémica de la antropología aplicada es el lugar que ocupa (o debería ocupar) en la Academia, pues la antropología aplicada, en palabras de Marian Moya (2016) “no solo ha sido la hermana menor de la Gran Antropología (Académica), sino que por mucho tiempo ha sido considerada cual *ronin*⁴, el samurái descastado”. Esta autora realiza un breve análisis histórico del reconocimiento de la antropología aplicada, concluyendo que, a pesar de que en un primer lugar tuvo cierto prestigio y fue ejercida y defendida por grandes referentes de la disciplina como Malinowski y Boas, los errores cometidos y la vinculación con el colonialismo y el espionaje condenaron a la antropología aplicada a los espacios más marginales de la antropología.

A colofón de esto, Uribe (1999:23) también señala la relación con el colonialismo como una de las razones por las que la mayoría de los autores evitan la expresión de Antropología Aplicada. Además, otorga otra de las razones al hecho de que muchos autores opinan que hablar de antropología aplicada es una redundancia, pues no se puede imaginar otro modo. Esto conecta con la opinión de una serie de autores que opinan que la antropología, en todas sus formas, es aplicada. Entre algunos de ellos, encontramos a Peacock (1989, en Uribe, 1999:33) quien afirma que “la aplicación es inevitable incluso en la investigación «más erudita»”. Coincide en esta visión Teresa San Román quien, entendiendo la aplicación como la utilización del conocimiento antropológico para tener un impacto en el cambio sociocultural, constata que “esa aplicación va desde la pura investigación básica, cuya divulgación crea opinión, proporciona datos, argumentos y justificaciones; hasta los estudios «por encargo» -de quien sea- para buscar orientación en la solución de los problemas socioculturales” (San Román, 2006:380). Así también, la distinción entre una antropología teórica y otra práctica o aplicada se ha ido atenuando con los años y a día de hoy la idea de que cualquier trabajo antropológico tiene, en mayor o menor medida un impacto social y que se puede utilizar para promover proyectos de transformación, es la opinión más compartida (Montesinos y Rubio, 2021:13).

También hay otra línea de reflexión que gira en torno a si la antropología aplicada puede ser considerada como una subdisciplina, o a lo sumo, un conjunto de conocimientos y herramientas para “poner en uso” la antropología. En tal sentido, Hugo Cadenas Ramos (2005:71), sostiene que

⁴ Samurái sin amo porque había caído en la deshonra

...la antropología social aplicada no es en ningún caso una asignatura académica del nivel de abstracción que la teoría estructuralista, funcionalista o materialista, ni menos de un nivel práctico como sucede con las asignaturas de métodos en los programas universitarios de la disciplina...

y que se ha ido formulando a partir de las experiencias de los antropólogos que han trabajado fuera de la universidad. Por tanto, la antropología aplicada no es una subdisciplina porque va más allá de la compartimentación disciplinaria clásica ya que es transversal a todas estas, pues se trata de una *praxis*, como dirá Marian Moya (2016:16). En relación a esto también podemos cuestionarnos, tal como hace Sánchez Molina (2012:34) sobre la amplitud del término “aplicada”, ya que atraviesa multitud de campos, prácticas y aproximaciones. De esta manera, la antropología aplicada se convierte en un cajón de sastre en el que incluir todas aquellas investigaciones y prácticas que se alejan de la antropología más pura y academicista.

A pesar de que la antropología aplicada, como hemos venido viendo, puede abarcar desde la investigación más clásica hasta los trabajos de antropólogos/as en distintas entidades fuera de la universidad, sí es cierto que la concepción general se corresponde más con lo segundo. Es por esta razón que se ha dedicado un tiempo a la explicación de los distintos debates en torno a la antropología aplicada, no porque se puedan extrapolar las investigaciones aplicadas a la práctica profesional, sino porque se considera la antropología aplicada como un espacio para la profesionalización. Como refiere Raúl Sánchez Molina (2012:9), “a través de su dimensión aplicada se ha favorecido que su profesionalización se haya intensificado y diversificado”. También Marian Moya (2016:16-17) concuerda con esta idea y señala que

...la antropología aplicada es una realidad concreta e instalada, y aunque denostada y resistida, poco a poco va abriendo un surco en el escenario disciplinario. En ese surco se siembran semillas que crecen y ya están dando sus frutos: nuevos nichos laborales para las generaciones jóvenes, y no tan jóvenes, de antropólogos que en el embudo hipercompetitivo de la antropología académica no encontrarán salida.

Por lo tanto, y volviendo al debate en torno al papel de la antropología aplicada dentro de la universidad, se puede comprobar que, a pesar de que con la incorporación del Plan Bolonia y la implementación del Grado en Antropología se pretende dar una mayor orientación profesional a la formación en antropología, el lugar que ocupa la antropología aplicada en los planes de estudio es bastante escaso. Con tal de profundizar en esta idea, he realizado un análisis de los planes de estudios de las universidades españolas en las que se imparte el Grado en Antropología Social y Cultural.

Tabla 1. Análisis de los planes de estudio del Grado en Antropología Social y Cultural en las Universidades en España

Universidad	Asignatura de “Antropología aplicada”	Nombre de la asignatura	Carácter	Otras asignaturas con un enfoque de antropología aplicada o ámbitos de aplicación	Prácticas externas
Universidad de Granada (UGR)	Sí	Formación para la práctica profesional de la Antropología	Optativa	Antropología del Desarrollo Antropología de las Políticas Públicas Antropología de la Educación Antropología Urbana Antropología de la Salud	No
Universidad de Sevilla (US)	No	-	-	Antropología de la Educación Antropología de la Salud Antropología Urbana Patrimonio Etnológico Antropología y exclusión social	Sí 6 ECTS Obligatoria
Universidad Autónoma de Barcelona (UAB)	No	-	-	Antropología de la Educación Antropología e intervención sociocultural Conocimiento local y gestión de recursos	Sí 6 ECTS Optativa
Universidad de Barcelona (UB)	No	-	-	Antropología de la exclusión Antropología de la salud Antropología del desarrollo Antropología del turismo Antropología Urbana Antropología y mediación sociocultural	No
Universidad Complutense de Madrid (UCM)	Sí	Antropología aplicada	Optativa	Antropología de la Educación Antropología de la Salud y la Enfermedad Antropología del Turismo Economía del desarrollo	Sí 18 ECTS Optativa
Universidad Autónoma de Madrid (UAM)	Sí	Antropología aplicada e intervención sociocultural	Obligatoria en 3º	Antropología Urbana Antropología del Desarrollo, de la cooperación y de la ayuda humanitaria Comunicación intercultural Antropología del cuerpo y la salud Antropología audiovisual en entornos digitales Racismo, discriminación e intervención antropológica Transformaciones urbanas y sociales.	Sí 12 ECTS Optativa

Universidad	Asignatura de "Antropología aplicada"	Nombre de la asignatura	Carácter	Otras asignaturas con un enfoque de antropología aplicada o ámbitos de aplicación	Prácticas externas
Universidad del País Vasco (UPV/EHU)	No	-	-	Museos, Patrimonio cultural y arte Cuerpo, Salud y Enfermedad Antropología del Espacio	Sí 18 ECTS Obligatoria
Universidad de la Laguna (ULL)	Sí	Antropología aplicada	Obligatoria en 3º	Desarrollo local y cooperación internacional Migraciones transnacionales, mediación y relaciones interculturales Patrimonio etnológico y museos Antropología Marítima y Gobernanza Servicios sociales: planificación y evaluación Antropología Urbana Antropología del turismo	Sí 12 ECTS Obligatoria
Universidad Nacional de Estudios a Distancia (UNED)	Sí	Ámbitos generales de las aplicaciones de la Antropología	Obligatoria en 3º	Antropología del Desarrollo Sociología Rural Antropología Urbana Interculturalidad, escuela y educación	No
Universidad de Valladolid (UVA)	No	-	-	Antropología de la educación Patrimonio y gestión cultural Patrimonio etnológico y museística Antropología del desarrollo Pobreza, exclusión e inclusión social	Sí 12 ECTS OB

Fuente: Elaboración propia a partir de la consulta de las guías docentes de las universidades españolas en que se imparte el grado en Antropología Social y Cultural⁵

⁵ Enlaces a las guías en la Webgrafía.

Como se observa en la Tabla 1, las 10 universidades que imparten el Grado de Antropología Social y Cultural en España tienen unos planes de estudio con pequeñas variaciones. De las 10, solamente 5 cuentan con una asignatura orientada a la antropología aplicada, de las cuales en 3 (UNED, ULL y UAM) tiene carácter obligatorio en el tercer curso, mientras que en las otras 2 (UGR y UCM) son optativas. Por otra parte, aparte de disponer de una asignatura dirigida a la antropología aplicada y/o la práctica profesional, existen en los planes de estudio diversas asignaturas con un carácter aplicado y/o que contemplan la puesta en práctica de los conocimientos antropológicos en otros ámbitos. Además, me ha parecido relevante también destacar la contemplación de las prácticas externas, ya que estas suponen la posibilidad de establecer conexiones entre lo aprendido en el grado y el mundo profesional. Teniendo en cuenta este criterio, vemos que 7 de 10 universidades (UPV/EHU, UVA, ULL, UAM, UCM y US) sí contemplan las prácticas externas curriculares, siendo obligatorias en 4 de ellas (UPV/EHU, UVA, ULL, y US). Cabe destacar la UPV/EHU, que cuenta con 18 ECTS obligatorios de prácticas externas curriculares.

A pesar de contar con estas asignaturas, la mayoría de carácter optativo, sigue existiendo una fuerte orientación hacia la investigación en los planes de estudio. Además, en muchas de las guías docentes se puede observar que las competencias que se proponen adquirir tienen un carácter práctico, pero luego cuando se echa un vistazo a cómo se organizan las clases y la evaluación, no se percibe este matiz de orientación práctica.

Carmen Díez Mintegui (2011:167) señala las necesidades en la formación de los/as estudiantes que identificaron Miren Urkijo⁶ y Begoña Pecharromán⁷, desde su experiencia en el mundo profesional. En primer lugar, destacan que la profesionalización debería estar más presente para que los estudiantes conozcan qué pueden hacer como antropólogos/as en diferentes ámbitos. En segundo lugar, que estén habituados con el trabajo de campo, el diseño de guiones, al realización, transcripción y análisis de entrevistas. Y finalmente, la importancia de los idiomas, en particular el inglés, ya que salen muchas oportunidades de trabajo en el que el inglés es la lengua vehicular.

A este respecto Teresa San Román plantea que quizás el hecho de que la antropología tenga poca incidencia en la práctica social tiene que ver con la escasa exigencia de aplicabilidad de los estudios antropológicos (2006:380), pues “en el mundo profesional, no basta sólo con el análisis y la explicación detallada, las propuestas son necesarias” (Díez Mintegui, 2011:165).

2.2 La profesionalización de la Antropología Social

En el mundo actual, se ha hecho necesaria la adaptabilidad de los estudios al mercado laboral. La orientación profesional se vuelve, por tanto, una asignatura pendiente dentro de la educación superior, siendo especialmente dificultoso en algunos grados dentro de las Ciencias Sociales y Humanidades, como la Antropología.

⁶ Antropóloga vasca que ha trabajado como autónoma

⁷ Gerente de Farapi, empresa de Antropología Aplicada.

A modo de aproximación, la profesionalización se refiere a la transformación progresiva de unos conocimientos específicos en espacios profesionales. Si nos basamos en la definición de Heinz Elmar Tenorth, es “el conjunto de procesos históricamente analizables mediante los cuales un grupo de profesionales logra demostrar su competencia en una actividad de relevancia social y es capaz de transmitir a otros tal competencia” (Tenorth, 1988:82), podemos constatar que para que la profesionalización tenga lugar debe darse también la institucionalización. Esto es, por tanto, la construcción de un espacio legítimo frente al mercado laboral y el Estado, de manera que cumpla con una función específica dentro del entramado profesional y social (Isola, 2014:4; Vienni et al, 2018:120). Según Regna Darnell, la profesionalización “es mucho más que el contenido de una ciencia”, pues implica también, la consolidación de una comunidad de académicos que crea unas redes de pertenencia a las que se accede a través de la capacitación académica (Darnell, 1971:5). Estas redes comparten ciertos conceptos, herramientas y códigos éticos consensuados para la práctica de su profesión. (Salazar, 2006:4). De esta manera se regulan y controlan las prácticas correspondientes a cada profesión.

2.2.1 La profesionalización a través de la Universidad

La Universidad, símbolo de la sabiduría y el intelecto, juega como institución un papel importante dentro del proceso de profesionalización, pues uno de sus objetivos transversales es formar profesionales, tal como lo recoge el Documento-Marco del Espacio Europeo de Educación Superior (2003:7):

...los objetivos formativo de las enseñanzas oficiales de nivel de grado, tendrán, con carácter general, una orientación profesional, es decir, deberán proporcionar una formación universitaria en la que se integren armónicamente las competencias genéricas básicas, las competencias transversales relacionadas con la formación integral de las personas y las competencias más específicas que posibiliten una orientación profesional que permitan a los titulados una integración en el mercado de trabajo” (citado en Cifuentes, 2017).

La principal función de la Universidad es formar al alumnado en los conocimientos especializados de la rama o disciplina escogida. Sin embargo, a partir de la implementación del Plan Bolonia, da un paso más hacia la mercantilización, pues el objetivo de la enseñanza ya no es, tal como afirma Díez Gutiérrez (2014; 2018) la producción de “seres humanos razonables” que aporten un análisis riguroso para mejorar la vida común, sino la producción de asalariados técnicamente cualificados que se adaptan a las demandas del mercado.

Entre los retos a los que se enfrenta la universidad como institución en el siglo XXI, encontramos la formación para la práctica profesional, lo cual despierta una serie de debates. Por una parte, hay quienes defienden que la Universidad debe ofrecer una serie habilidades que sirvan en la praxis profesional (Morales, 2018) y que trasciendan el conocimiento teórico. Mientras, por otra parte, están aquellos que opinan que se debe promover una formación integral que forme a profesionales creativos preparados para la autoeducación (Llerena, 2011:6), es decir, que se impartan una serie de conocimientos y valores para el desarrollo de la responsabilidad social y el compromiso cívico del alumnado (Lorenzo et al., 2017:120). Esto reafirma que la función social de la universidad debería ir más allá de ser una “máquina de profesionales” y que, a pesar de que es crucial que exista

una orientación profesional en el currículum académico, es importante que la formación se centre en la capacitación crítica y analítica del alumnado y en dotarle de competencias para que desarrolle su carrera profesional. Hay que entender la competencia profesional como algo que se extiende más allá de la obtención de un título universitario, pues se trata de un proceso que se construye a lo largo de la vida (González Maura, 2006:179).

Cuando hablamos de Antropología y profesionalización debemos pararnos a reflexionar en torno a qué conlleva esta aseveración. No se trata solamente de la distinción entre teoría o práctica, pues el trabajo académico, como se ha venido diciendo, posee también un carácter práctico y aplicable. Por lo tanto, cuando planteo el término de antropólogos/as profesionales (que no aplicados/as) y la profesionalización de la antropología atiendo a la idea de la antropología como profesión liberal y al ejercicio libre de la profesión antropológica. En palabras de Marian Moya: “la antropología aplicada se encuentra en condiciones de recuperar ese lugar destacado que otrora supo disfrutar, gracias hoy a un marco de oportunidad que mal que nos pese es el neoliberalismo” (2016:17). La incorporación de la antropología al mercado laboral implica la “venta de servicios” a organizaciones públicas o privadas, algo que no siempre ha tenido una buena recepción por parte de la antropología más académica, que les ha tachado de “venderse al sistema” o “antropólogos mercenarios”, sobre todo a aquellos que trabajan en/para la empresa privada. Sin embargo, es de vital importancia desligar la práctica profesional de esta idea y dejar de demonizar a los antropólogos que trabajan fuera de la universidad.

Cada vez se van identificando más espacios laborales en los que puede emplearse un/a antropólogo/a. Según se refleja en la Memoria para la Creación de Colegio Profesional de Antropólogos/as (2009:18)

...si bien son muchas las antropólogas y los antropólogos que realizan su trabajo en el ámbito de la Administración pública (docentes y no docentes) y bajo la dependencia de instituciones privadas, es también importante la presencia de profesionales de esta disciplina que trabajan desde el ejercicio libre de la profesión, sea en equipos colectivos o empresas de consultoría, uni- o pluridisciplinarias. [...] Por lo tanto, los servicios de antropólogas y antropólogos son perfectamente factibles y especialmente necesarios, como la práctica ya demuestra, es su ejercicio libre de la profesión. Es previsible que este tipo de prácticas se incrementen en el futuro y, sobre todo, se espera reforzar su especificidad e incidencia desde el momento en que exista un Colegio Profesional.

2.2.2 La profesionalización de la Antropología Social en España

La profesionalización de la antropología en el Estado Español es un proceso que todavía no ha llegado a su culminación total, ya que, aunque sí existen redes de profesionales, estas no están completamente institucionalizadas. En las siguientes líneas se realizará una reconstrucción de la trayectoria hacia la profesionalización de la antropología en España, señalando algunos de los momentos determinantes para la instauración de la disciplina como profesión. Para ello me basaré principalmente en cinco artículos que incluyen una excelentísima documentación de los acontecimientos. Estos son: “La profesionalización de la Antropología Social y Cultural en España” (2011) de Pedro Tomé Martín; “La profesionalización de la Antropología en el contexto laboral actual” (2011) de Carmen Díez Mintegui, “Antropología e ‘interés público’: el desafío profesional de la antropología en España” (2012) de María Valdés Vázquez; “La profesión de antropólogo en el Estado

español: construyendo itinerarios fuera de la Academia” (2021) (de Rafael Tomás-Cardoso y “Antropología y profesionalización: éticas, retos y líneas de futuro” (2021) de Lidia Montesinos Linares y Patricia Rubio López.

En primer lugar, señalar que durante la época franquista la única antropología que se practicó en España era folklorista (Greenwood, 1999:199) y una vez en la democracia, a pesar de centrar sus estudios en “lo propio” lo hacían desde una perspectiva regional, es decir, no prestando atención a los procesos que afectaban todo el país, sino que ponían el foco en áreas geográficas concretas. Esto propició, según menciona Greenwood, que “desde un principio encasillaron la antropología como una práctica académica y no se potenció la profesionalización más allá” (1999:203).

Con tal de entender la historia de la profesionalización, obviamente hay que remontarse también a los inicios de la institucionalización de la Antropología como formación universitaria en España.

Hasta los años setenta la antropología no existía como una formación universitaria en España. Fue en esta década que pasó a formar parte de los planes de estudios de algunas universidades en las Licenciaturas en Sociología y en Geografía e Historia. En el año 1973 tuvo lugar la Primera reunión de Antropólogos Españoles en la Universidad de Sevilla, a partir de la cual se fueron organizando anualmente reuniones y congresos en los que se ponían sobre la mesa los diferentes problemas a los que se enfrentaba la disciplina. (Montesinos y Rubio, 2021:4). En los años ochenta se consolida la especialidad en Antropología en la Universidad Complutense de Madrid, la Universidad de Barcelona y en la Universidad de Sevilla.

En el año 1981 tuvo lugar el II Congreso de Antropología en Madrid, donde empezó a discutirse la posibilidad de crear un mecanismo que permitiera la mejor comunicación entre las asociaciones de Antropología del momento, lo que fue el germen de la Federación de Asociaciones de Antropología del Estado Español (FAAEE) que nació seis años después en el IV Congreso de Antropología en Alicante. A partir de este momento, empieza a trabajarse desde la FAAEE en la creación de una Licenciatura en Antropología, que se llegó a implementar en 1992 como licenciatura de segundo ciclo. Esto tuvo como consecuencia que los titulados ya dispusiesen de una formación previa y que en muchas ocasiones, se utilizase la licenciatura en Antropología como una forma de obtener más puntos en las oposiciones, como ocurrió en muchas ocasiones con las personas que prevenían de la Enfermería. Muchas de las personas que pasaron por la licenciatura no ejercieron nunca como antropólogos/as.

Fue en 1999, en el Congreso de la FAAEE en Santiago de Compostela que se celebró un simposio coordinado por Carlos Giménez bajo el título de “Antropología más allá de la Academia”, donde se abordó la aplicación de la antropología. También, desde la Asociación Vasca de Antropología (Ankulegi) se dirigieron dos de sus jornadas anuales⁸ al respecto (Díez Mintegui, 2011).

⁸ En el año 2000 se dedicó la Revista Ankulegi a “Líneas de investigación en Antropología Aplicada” y en 2002 a “El futuro profesional de la Antropología”, recogiendo las ponencias de las respectivas jornadas.

Una vez entrado el nuevo siglo, se dieron una serie de encuentros que culminaron en la creación de la Comisión Estatal del Grado en Antropología (CEGA) en 2004 que se dedicó encarecidamente a la consolidación del Grado en Antropología. A partir de este momento se frena el impulso de la profesionalización porque se aunaron fuerzas para la consecución del grado. En 2005 publicaron los resultados de la “Encuesta de Demanda Potencial de un Grado en Antropología” en el que se incorporó un análisis de la ocupación profesional de los estudiantes de la Licenciatura de Segundo Grado (Cardoso, 2021).

Otro momento importante fue la creación de la Comisión de Profesionalización de la Antropología (CPA) como una escisión de la CEGA para tratar temas relacionados con la profesionalización. Los objetivos de la CPA fueron, según indica María Valdés (2012):

- Analizar la situación actual de la inserción laboral y las salidas profesionales de la Antropología
- Garantizar la formación adecuada en los nuevos grados para la capacitación profesional de los/as titulados/as
- Impulsar la creación de un Colegio Profesional de Antropólogos/as.

En 2008 tuvo lugar el primer éxito de la CPA: el “Informe sobre la ocupación laboral de los/as titulados/as en Antropología en España”, siendo este el único documento existente hoy sobre la situación de los profesionales de la antropología en el país. Las conclusiones a las que llegó la Subcomisión de Perfiles Profesionales, a partir de las encuestas y las entrevistas a antropólogos y antropólogas, fueron la existencia de muchos/as profesionales de otras disciplinas sobre todo enfermeros/as y trabajadores/as sociales que estudiaron la licenciatura pero no ejercen la antropología, lo cual sesga los datos de empleabilidad. También, el hecho de tratarse de una disciplina socialmente desconocida propicia que muchos/as no se presenten como antropólogos/as, invisibilizando así más la disciplina. Por último, dividieron los ámbitos de ocupación como se explica en la Tabla 2, añadiendo también los potenciales empleadores.

Tabla 2: Ámbitos de ocupación de la Antropología

Ocupaciones <i>consolidadas</i>	Ocupaciones <i>emergentes</i>	Ocupaciones <i>potenciales</i>
Valoración y gestión del patrimonio etnológico y cultural (museos, diputaciones, empresas de gestión cultural)	Estudios de mercado y consumo (empresas de estudios de mercado)	Estudios ambientales (investigaciones, empresas de gestión ambiental)
Investigación o intervención en el ámbito intercultural, mediación cultural y desarrollo local (Ayuntamientos, Diputaciones, gobiernos autonómicos y ministerios)	Consultoría de recursos humanos u organizativa (empresas, cooperativas) Comunicación-documentación (autónomos seguramente)	Pericias judiciales (¿autónomos?)
Cooperación internacional (ONGD, especialmente)	Profesionales de la salud	Técnicos/as en igualdad (empresas, instituciones públicas)
	Profesionales de la educación	Técnicos/as de normalización lingüística en algunas CCAA (instituciones públicas).

Fuente: Informe de Ocupación de los/as titulado/as en Antropología en España.

Por último, el informe identifica las siguientes necesidades en materia de formación académica:

- a. Dar más énfasis a la antropología aplicada y a los temas relacionados con la sociedad actual de la antropología actual
- b. Poner en marcha prácticas en empresas e instituciones
- c. Mejorar la formación en nuevas tecnologías y en métodos y técnicas de investigación social y cultural.

Después de este trabajo, la CPA centró su actividad en la creación de un Colegio Profesional de Antropólogos/as, sin embargo esto nunca llegó a materializarse por cambios en la legislación de los colegios profesionales (Valdés, 2012).

El hecho de no contar con un Colegio Profesional dificulta la visibilidad de la disciplina, ya que no hay una institución que vele por la disciplina y que la regule. El desconocimiento social de la antropología hace que exista una mayor incertidumbre acerca de las salidas profesionales, ya que no se liga la formación con un oficio concreto como sí ocurre con otras titulaciones como derecho. A pesar de que la formación de jurista no tiene como única salida la de abogado o juez, existen muchas más pero nunca se cuestionan porque existe un imaginario social sobre qué hace un jurista (Díez Mintegui, 2011). Falta una mayor presencia de los antropólogos en la opinión pública para que se dé a conocer y se valore lo que un profesional de la antropología puede aportar. Para contrarrestar esta falta a nivel nacional, en 2010 se creó en Cataluña la Associació Catalana de Professionals de l'Antropologia (ACPA)⁹ como una escisión del Institut Català d'Antropologia (ICA) con la intención de consolidar la situación profesional de los/as antropólogos/as en Cataluña y reivindicar su posición en el mercado laboral. A pesar de que las Asociaciones Profesionales pueden parecer una opción para reemplazar la falta de un Colegio Profesional, María Valdés (2012) indica que su principal limitación es que representa a los/as profesionales pero no a la profesión propiamente dicha.

El curso académico 2009-2010 fue un gran punto de inflexión en la institucionalización de la antropología en nuestro país ya que comenzó a impartirse el Grado en Antropología Social y Cultural en las universidades españolas, de acuerdo con la reglamentación del Proceso de Bolonia. La implementación del Grado supuso, sin embargo, también un gran reto de cara a la profesionalización, pues se hace todavía más patente la necesidad de consolidar nichos profesionales. Cada año salen de las universidades españolas cohortes de antropólogos y antropólogas a los que la Academia no puede dar cobijo y, por lo tanto, tienen que “buscarse la vida fuera”, lo cual se dificulta cuando no hay una identificación clara de las ocupaciones a las que puede acceder un profesional de la antropología (Cardoso, 2021). Además, estos/as egresados/as, a diferencia de los/as licenciados/as de segundo ciclo, normalmente tienen la antropología como su única formación, lo cual “representa una ruptura con los perfiles híbridos y la aparición de una necesaria concepción de una, estrictamente autónoma, carrera profesional de antropólogo/a” (Cardoso, 2021).

Los esfuerzos de la CPA desde el curso 2010-2011 se centraron en dar visibilidad a la Antropología frente a los medios de comunicación, siendo el Portal Estatal de

⁹ Manifest de l'ACPA <https://acpantropologia.blogspot.com/p/manifest-acpa.html>

Antropología uno de sus mayores resultados. Se trata de una página web en la que se pretendió juntar toda la información destacable sobre la Antropología en España (Valdés, 2012:15). Por desgracia, actualmente esta página no está en funcionamiento¹⁰.

En el 2017 se constituyó la Asociación de Antropología del Estado Español (ASAE) que recoge el testigo de la FAAEE, la CEGA y la CPA. Tal como señalan en su web, nace con el objetivo de “servir de interlocutora entre la diversidad de instituciones y profesionales que a día de hoy trabajan en y para el desarrollo de la antropología” (ASAE, 2017). Se compone de tres comisiones que funcionan como órganos consultivos: la Comisión de Asociaciones, la Comisión Académica y la Comisión Profesional¹¹. Esta última comprende las entidades no universitarias que se dediquen al ejercicio profesional de la Antropología. Su principal objetivo es “establecer un foro de debate permanente sobre el quehacer antropológico, deontología, salidas profesionales y todas aquellas otras cuestiones que afecten directa o indirectamente a los/as antropólogos/as como profesionales”.

De la misma manera también las diferentes asociaciones autonómicas han creado comisiones y grupos de trabajo en materia de profesionalización como el Grupo de Antropología y Práctica Profesional del Instituto Madrileño de Antropología (IMA)¹².

En los últimos años, se han venido convocando varias jornadas y congresos a lo largo del panorama nacional bajo la temática de la Antropología como profesión, lo cual demuestra que es un asunto que preocupa cada vez más a una gran parte de los/as antropólogos/as del país. En estos eventos se cuenta con profesionales de la antropología que cuentan sus experiencias y debaten en torno a la situación de la profesionalización de la antropología en España.

2.3 Objetivos

A raíz de lo expuesto se nos presentan una serie de preguntas sobre cómo se da este salto de la formación académica al mundo profesional. ¿De qué manera se han desarrollado profesionalmente los/as antropólogos/as? ¿A qué retos y dificultades se enfrentan los/as profesionales? ¿Cómo influye la formación en la construcción de caminos laborales?

Por todo esto, planteo este trabajo como un intento de acercamiento a la realidad de los y las profesionales que ejercen la antropología. Entre los objetivos principales están:

- Identificar los proyectos existentes de antropología profesional
- Dar visibilidad a las experiencias de los/as profesionales
- Conocer sus opiniones con respecto a la formación recibida y la situación del mercado laboral para antropólogos/as en España.

¹⁰ Si se desea encontrar información actualizada sobre la Antropología en el país se recomienda acceder a la web de la ASAE <https://asace-antropologia.org/>

¹¹ A fecha de junio 2021 está compuesta por las siguientes entidades: Ab Origine: Antropoloxia Produccion e Xestion Cultral, S.L.L.; Ånstrom Consulting; Antropología 2.0; Eixam. Estudis Socioantropològics; Hipopotesis. Agencia de Investigación Social; Labrit Multimedia S.L.; Maos. Innovación Social –S. Coop. Galega; Museo de Pobo Galego; Museo etnológico de Navarra «Julio Caro Baroja»; Museo etnológico de Ribadavia; Museo Etnográfico del Oriente de Asturias; L'Etno. Museu Valencià d'Etnologia; Museu Etnològic i de les Cultures del Món; Museo Nacional de Antropología; Incipit.

¹² Más información en <https://ima.org.es/grupos/practica-profesional/>

- Analizar el nivel de transferencia entre la formación y la práctica profesional

3. METODOLOGÍA

Esta investigación nace con la intención de hacer una radiografía de las experiencias de profesionalización de los titulados/as en antropología en España y para ello se plantea desde un enfoque etnográfico.

Con tal de acotar el área geográfica, he decidido centrar mi investigación solamente en el panorama nacional porque, a pesar de que sería muy interesante hacer una comparativa con otros países donde la antropología tiene una presencia mucho mayor (por ejemplo, en Dinamarca, Países Bajos, Reino Unido, México...) por cuestiones de tiempo y de accesibilidad he preferido poner el foco solamente en el ejercicio profesional de la antropología en España. Sería más que interesante ampliar a otros territorios para futuros trabajos.

3.1 Técnicas de producción de datos

En cuanto a los detalles metodológicos, por un lado, se aborda una revisión crítica de la literatura, a partir de la cual se recrea el recorrido hacia la profesionalización de la antropología en España identificando los debates y discursos en torno a la antropología como profesión y la antropología aplicada.

Por otro lado, a parte de la literatura académica, la investigación también se encasilla dentro de una netnografía, que, tal como la define Robert Kozinets, consiste en la “redefinición de los usos de los métodos de las ciencias sociales para presentar un nuevo enfoque ético a la investigación etnográfica, que combina el trabajo de archivo y la comunicación online, la participación y la observación con nuevas formas de recolección de datos por medio de las nuevas tecnologías y redes digitales” (2010:1). Tal como afirman Estalella y Ardévol (2010), Internet se ha convertido en una tecnología incorporada a las prácticas de producción de conocimiento, por lo que desde la antropología no debemos darle la espalda a estos nuevos espacios y herramientas. En este trabajo, la netnografía se utilizará como “una herramienta exploratoria para estudiar aspectos generales” (Kozinets, en Casas-Romero et al, 2014) de las relaciones online de los/as antropólogos/as profesionales, de manera que más que convertirse internet en el objeto de estudio, se trata de un instrumento para acceder a información valiosa sobre la temática, especialmente a la hora de identificar los proyectos existentes de la antropología profesional.

3.1.1 Las entrevistas

Para conocer las experiencias de los/as profesionales y sus opiniones sobre la profesionalización, he decidido hacer entrevistas en profundidad, pues de esta forma he podido establecer un diálogo con ellos/as. El tipo de entrevistas que se han llevado a cabo han sido semiestructuradas, también denominadas dirigidas o focalizadas, que representan, según D’Argemir, Muñoz y Roca i Girona, “un paso adelante en el control del investigador sobre lo que dice el informante [...] aunque el entrevistado tiene libertad para expresarse a su manera, la dirección de la entrevista se encuentra claramente en manos del entrevistador” (Roca i Girona, 2010:92).

La plataforma profesional LinkedIn ha sido el espacio virtual más utilizado a lo largo de la investigación. Con motivo del estudio me creé un perfil en esta red social, en la que especifico mi rol de estudiante que se encuentra haciendo una investigación sobre experiencias de profesionales de la antropología, siguiendo con los consejos que dan Adolfo Estalella y Elisenda Ardévol (2007), quienes consideran que poner en conocimiento público tu rol de investigador/a es un ejercicio de honestidad y transparencia. Esta herramienta me ha posibilitado investigar los perfiles profesionales e identificar las redes por las que se mueven, así como contactar con ellos. En LinkedIn, al contrario que otras redes sociales como Facebook, los/as usuarios/as no buscan leer información del día a día de sus seguidores, sino buscar y compartir contenidos profesionalmente útiles y relevantes (Gratschew, 2016). Por esto, la aproximación netnográfica a esta red social ofrece muchos datos valiosos sobre las interacciones entre profesionales de la antropología y el desarrollo de la marca personal.

En LinkedIn, al conectar con las personas solamente se permite un máximo de 130 caracteres, por lo que el mensaje inicial era muy breve:

¡Buenas! Actualmente me encuentro haciendo una investigación sobre experiencias de profesionalización de la antropología para mi TFG. Viendo tu perfil pienso que sería muy interesante conocer tu trayectoria y tu opinión sobre retos y oportunidades de la Antropología como profesión.
Un saludo

No obstante, cabe destacar que no todas las personas fueron contactadas por medio de esta red social, sino que también fue utilizado el contacto por correo electrónico y el método de bola de nieve. Para el primer contacto elaboré un correo genérico en el que informaba de las características de mi trabajo y concluía con una petición sobre si estarían dispuestos a participar en la investigación concediéndome una entrevista. Se les informaba de los tres principales bloques que iban a vertebrar las entrevistas: su formación, su trayectoria profesional y sus opiniones acerca de la profesionalización de la antropología.

Estos tres bloques eran los pilares del protocolo¹³, el cual complementaba con un apartado personificado para cada entrevistado/a. Con este propósito llevé a cabo la preparación de las entrevistas, que consistía en una investigación de los perfiles de LinkedIn de las personas contactadas, las páginas web de sus proyectos, entrevistas que habían realizado con anterioridad y artículos publicados. Con tal de analizar el nivel de transferencia entre la formación y la práctica profesional, según Fandos, Renta et al (2017:340) la fórmula más utilizada es preguntar a los participantes “en qué grado consideran que han aplicado en su lugar de empleo lo que aprendieron durante sus estudios, o hasta qué punto creen que su labor ha mejorado como consecuencia de haber asistido a formación”.

Las entrevistas, realizadas por diferentes plataformas de video llamada, han tenido una duración media de una hora. Posteriormente he llevado a cabo la transcripción natural¹⁴ de las entrevistas y su codificación.

Finalmente, he realizado 13 entrevistas, 12 de las cuales han sido por medio de plataformas de video llamada, mientras que una de ellas sí pudo hacerse de forma presencial. Mediante la realización de entrevistas por Internet, el factor de dispersión geográfica de los sujetos de

¹³ Protocolo íntegro en Anexos (1)

¹⁴ Dando prioridad a la limpieza del texto, obviando tartamudeos, expresiones irrelevantes, etc.

investigación deja de ser un problema (Pink, 2000 en Estalella, 2010:6; Meneses y Cardozo, 2014:102), lo cual ha facilitado que las personas entrevistadas provengan de diferentes partes de España, véase Madrid (4), Andalucía (2), Barcelona (4), Valencia (2), Asturias (1) y País Vasco (1).

3.1.1.1 Perfil de los entrevistados

Los perfiles de los y las profesionales son variados en cuanto a edad, género y ámbito de ocupación profesional, sin embargo, todos y todas tienen en común que son personas formadas en antropología y que de una forma u otra su formación les ha permitido acceder al mercado laboral.

De las 13 personas entrevistadas 6 son hombres y 8 son mujeres. El rango de edad oscila entre los 26 y los 50, lo cual, proporciona diversas narrativas temporales, pues se encuentran en diferentes etapas vitales y algunos/as tienen una carrera profesional consolidada. En cuanto a la formación recibida, 8 han estudiado Antropología como licenciatura de segundo grado, mientras que 6 han estudiado el grado en Antropología, siendo de las primeras promociones de diferentes universidades de España. En relación a las entidades para las que trabajan, también hay una gran diversidad. Para facilitar el análisis he diferenciado entre tres categorías en función de los ámbitos de trabajo: empresa/consultoría, autónomo/*freelance*, asalariado y administración pública.

Además, también hay que tener en cuenta que algunos profesionales cuentan con un perfil mixto, es decir, compaginan su actividad profesional fuera de la universidad con su labor como docentes, tanto dentro de la institución académica como en otros espacios formativos.

Antes de continuar, voy a presentar brevemente a los y las profesionales.

Marina Lorenzo, Madrid. Estudió Educación Social y, ejercía su oficio cuando decidió estudiar Antropología como *hobbie*. Nunca pensó que ejercería la antropología. Acabó la licenciatura y siguió trabajando como educadora, pero al cabo de unos años decidió que quería “montárselo por su cuenta” y entró en contacto con una escuela de diseño centrado en las personas. Allí descubrió que trabajaban con antropólogos para investigar y trabajar con las necesidades de las personas usuarias. A raíz de aquello empezó a formarse en diseño y empezaron a salirle oportunidades relacionadas con esa faceta. Su labor como antropóloga en los proyectos es llevar la voz de las personas usuarias a la toma de decisiones sobre cómo tiene que ser y que se tenga en cuenta su opinión y no se produzcan abusos. Aunque ya había trabajado anteriormente como autónoma en la administración, ya sabía cómo funcionaba el mecanismo, pero la mayor dificultad que ve en ser autónoma es que no sabes qué recurrencia de trabajo vas a tener. Junto con Ana Carrascosa, que también es antropóloga, formaron la empresa Materia Prima¹⁵, que funciona como un estudio de diseño que trabaja sobre todo con datos de investigación, a partir de los cuales luego se toman decisiones relacionadas con el producto, con la idea o con el servicio. Normalmente siempre trabajan con entidades privadas.

¹⁵ Más información en <https://www.materiaprima.net/>

Juan de Dios López, Córdoba. Estudió la licenciatura en Antropología en Granada. Aunque empezó Pedagogía, cuando descubrió la Antropología, empezó a cursar todas las asignaturas que ofertaba la universidad en esta línea. Cuando terminó tenía claro que quería hacer un doctorado y estuvo colaborando con el Instituto de Migraciones. En ese tiempo trabajó en un proyecto europeo de intervención social en barriadas marginales. Allí trabajaba un antropólogo que acababa de montar una consultoría: el Observatorio de Zonas. Como ya tenía experiencia en ese ámbito le cogieron para trabajar en su equipo. Sabían que el proyecto era efímero, pero decidieron crear el Taller Antropología y Ciencias Sociales Aplicadas (ACSA)¹⁶ porque trabajaban bien juntos y así se generaban una red de contactos. Casualmente conoció a unas personas que tenían una consultoría que hacía trabajos para barrios en tema de vivienda, y le ofrecieron cubrir una baja por maternidad. Después de aquello quería cambiar un poco de aires y decidió retomar el doctorado que había dejado de lado. Pensó en enfocarlo en patrimonio para certificar una formación en este ámbito ya que la experiencia profesional la tenía en la intervención social. Hizo un curso del Instituto Andaluz de Patrimonio donde conoció a una persona que trabajaba para la diputación, quien, un tiempo después, le ofreció hacer unos expedientes de las fiestas. Allí trabajó de autónomo. Mientras, siempre iba echando becas porque sabía que era un mundillo muy inestable, y pudo disfrutar de alguna de ellas. De vez en cuando también hacía trabajos para el grupo de investigación de la universidad mientras acababa su tesis. Ahora trabaja de profesor asociado en la Universidad de Córdoba.

Sergio Gil, Barcelona. Se licencia en Historia y, aunque los estudios los tenía como un *hobbie*, decidió seguir estudiando. Tenía varias opciones, pero acabó optando por antropología. Cuando terminó la carrera se metió en un proyecto laboral que le engulló por completo. Empezó a montar bares y restaurantes en los que, sin darse cuenta, aplicaba la antropología. En las notas de resumen de caja siempre anotaba lo que le había parecido significativo del día. Después de unos años en los que le había ido muy bien hizo un parón y liquidó las empresas que tenían. Decidió volver a la universidad y se metió en un máster de investigación en Antropología. Empezó a dirigir su trabajo final hacia la última escuela taurina de Barcelona, hasta que un compañero le animó a cambiarlo y empezar a investigar sobre la antropología del bar. Así, aúna su experiencia profesional, que era montar y dirigir bares, con la antropología aplicada. Hace un gran trabajo para construir el marco teórico de lo que acabará siendo *Gastropología*¹⁷, su propia marca comercial. Utilizó tres negocios propios como laboratorios y desarrolló una metodología propia. Ahora tiene una empresa/consultora, que se compone un equipo de antropólogos y gastrónomos que asesoran a los restauradores para sacar el máximo partido de sus establecimientos de una forma sostenible.

Norah Walsh, Gijón. Formó parte de la primera promoción de Antropología de la UGR. Cuando acabó, pensó en hacer un máster, pero en aquel momento no tenía claro qué rama elegir y, al final, decidió que era mejor no invertir en un máster a la ligera. Entonces, con su compañero Abdo López, a quien conoció en la carrera, decidieron tomar un poco de distancia de la antropología. Se les ocurrió montar una plataforma de intercambio de opiniones, en la que podrías contactar con alguien que hubiese tenido una experiencia

¹⁶ Más información en <https://taller-acsa.org/>

¹⁷ Más información en <http://www.tabernaycafetin.es/gastropologia/>

similar a la tuya. Desarrollaron la idea y se apuntaron a una especie de co-work. En el mundo de los negocios rápidos se dieron cuenta de que también cabía la antropología, algo que nunca antes les habían contado en el grado. Fue entonces cuando abandonaron la idea de la red social, y decidieron formarse en Antropología aplicada. Leyeron mucho y empezaron a hacerse una red de para conocer cómo se trabaja en antropología aplicada y a partir de ahí fueron construyendo. Así surgió Hipopotesis¹⁸. Al principio no estaban muy seguros de qué rumbo iba a tomar la empresa, pero al final se ha ido consolidando hasta lo que es hoy en día: una agencia de Investigación Social que utiliza el método antropológico para conocer en profundidad a los/as clientes.

Verónica Reyero y Pablo Mondragón, Valencia. Estudiaron el grado de antropología en la UGR. Descontentos con las salidas profesionales que se les proponía desde la universidad, decidieron hacer un proyecto para descubrir qué antropología estaba haciendo la gente fuera de la academia. Abrieron un blog¹⁹ para compartir las cosas que estaban leyendo. Se dieron cuenta de que faltaban referentes y tomaron la decisión de convertirse en el portal de Antropología Aplicada fuera de la Academia del mundo Hispanohablante. Así fue como nació Antropología 2.0., con el objetivo de visibilizar, formar y conectar la antropología con la empresa. Un punto de inflexión en el proyecto fue el congreso de *Why the World Needs Anthropologists*²⁰, porque conectaron con la comunidad de antropología aplicada a nivel mundial y les dio confianza para seguir. Así, poco a poco, se han ido configurando como una empresa de investigación etnográfica, pionera en la Antropología de la Empresa no solo en España sino a nivel internacional. En los últimos años además, han fundado Umanyx School, la primera escuela de humanidades aplicadas, que imparte el primer curso de Antropología Empresarial en español.

María Rubio, Granada. Estudió Magisterio y su intención era hacer unas oposiciones y ser maestra, pero cuando acabó la carrera tuvo ganas de seguir estudiando y decidió meterse en el segundo ciclo en Antropología. Investigó sobre la situación de la población extranjera en los colegios, enfocado a la educación especial. Recibió una beca de investigación y gracias a ella viajó mucho. Después de la beca salió una oferta de empleo como técnico de educación para el desarrollo en una ONG en Málaga. Aunque le encantaba trabajar allí, sentía que en los proyectos que dirigía faltaba más enfoque antropológico. Mientras, acabó su tesis y la llamaron para trabajar de sustituta en la Universidad de Málaga, a lo que aceptó porque su pasión siempre había sido la enseñanza. Después salió una plaza en la Universidad de Granada donde ahora es la coordinadora del Grado en Antropología y encargada de la subcomisión de profesionalización.

Jordi Colobrans, Barcelona. Empezó a estudiar antropología el año 86 y, a partir del tercer curso, tuvo la suerte de hacer trabajos de antropología en temas de intervención lingüística, inserción de menores y temas de cultura popular. Hizo el doctorado sobre culturas organizativas, lo que le encaminó a una línea de estudios de gestión del conocimiento y sociedad de la información. Desde el año 2005 se dedica a la innovación social y digital. Tiene un doble perfil ya que desde finales de los 90 está ligado a la formación en diferentes universidades y escuelas de negocios. Por la parte profesional, trabaja en la Fundación

¹⁸ Más información en <https://hipopotesis.com/>

¹⁹ Más información en <https://blog.antropologia2-0.com/es/>

²⁰ Más información en <https://www.applied-anthropology.com/>

i2CAT²¹ y además tiene su propia empresa; Living Labing²². Se define a sí mismo como tecnoantropólogo. Se dedica a desarrollar sistemas de innovación locales y conectar las nuevas tecnologías con las aplicaciones que le puede dar a los territorios y la usabilidad de los usuarios, para facilitar la integración de la tecnología en la sociedad.

Mamen Salcedo, Barcelona. Se graduó en Antropología Americana por la UCM en 1992 y se fue a México para trabajar en un proyecto de cooperación internacional. Completó su formación con una diplomatura de agente social. Su línea de profesionalización siempre ha estado enfocada a la intervención social y educativa y al ámbito de la cooperación. Primero para ONG's internacionales y luego nacionales. Desde hace unos años trabaja como antropóloga en una consultoría social, UpSocial²³, en la que diseña, hace el seguimiento y evalúa proyectos de innovación socioeducativas. Es vicepresidenta de la ACPA²⁴. Además, tiene un doctorado en Antropología por la UAB.

Vega de Hoyos, Madrid. Primero estudió trabajo social pero se dio cuenta de que quería profundizar más en aspectos relacionados con lo humano y decidió estudiar la licenciatura en Antropología. Durante la crisis del 2008 se fue a trabajar a Bolivia en proyectos de Derechos Humanos, porque aquí no encontraba trabajo *de lo suyo*. Cuando volvió hizo una colaboración honorífica en el departamento pero se dio cuenta de que no le gustaba. Decidió hacerse autónoma hace 3 años y empezó a tener ofertas de trabajo relacionadas con la aplicación de la antropología por parte de entidades sociales. Su trayectoria siempre ha estado ligada a la intervención social con colectivos y grupos vulnerables. Ha complementado su formación en antropología con un máster de Evaluación de programas y Políticas Públicas. También ha estado de formadora en la Escuela Superior de Diseño y de profesora asociada en la UCM. También es colaboradora en el IMA²⁵, en el grupo de profesionalización, en el que trabajan para visibilizar la antropología como profesión. Actualmente está montando una consultoría de antropología aplicada, Antropofania, junto con un grupo de antropólogos/as y que pronto verá la luz.

Simón Lalanza, Madrid. Su primera formación es como técnico de televisión, un trabajo que le ha ido acompañando a lo largo de su camino por la Antropología desde que decidió entrar a estudiar en grado. Durante el grado en la UCM, a través de la recomendación de una profesora, entró en contacto con el Instituto de Experiencia del Paciente (IEXP)²⁶, y comenzó a trabajar en varios proyectos, especialmente centrados en terapias respiratorias domiciliarias. Siguió trabajando para ellos una vez acabó el grado y también para otras empresas. Cuando llegó el confinamiento decidió hacer un máster en User Experience Design²⁷, a partir del cual le cogieron para hacer unas prácticas en Garaje de Ideas²⁸, donde actualmente está contratado. Actualmente está montando una consultoría de antropología aplicada, Antropofania, junto con un grupo de antropólogos/as y que pronto verá la luz.

²¹ Más información en <https://i2cat.net/>

²² Más información en <https://livinglabing.com/>

²³ Más información en <https://www.upsocial.org/es>

²⁴ Más información en <https://acpantropologia.blogspot.com/>

²⁵ Instituto Madrileño de Antropología. Más información en <https://ima.org.es/grupos/practica-profesional/>

²⁶ Más información en <https://iexp.es/>

²⁷ Diseño de Experiencia de Usuario, es una rama del diseño que se encarga de estudiar cómo las personas interactúan y viven la experiencia de un producto o servicio.

²⁸ Más información en <https://garajedeideas.com/>

Ernesto García, Madrid. Su primera formación fue en Biblioteconomía y Documentación, pero no le gustó. Empezó a trabajar a través de voluntariados en una ONG en cooperación internacional lo que le llevó a hacer un máster en Investigación Sociológica e Investigación Acción Participativa, su primera entrada en las Ciencias Sociales. Estuvo trabajando en diferentes programas de intervención social en organizaciones del 3º sector. Después de unos años decidió estudiar la licenciatura en Antropología por la UNED, ya que seguía trabajando. Complementó su formación con un máster de Antropología de la Orientación Pública y aunque en iba a dirigir su Trabajo de Fin de Máster hacia la cooperación internacional, la irrupción del 15M hizo que cambiase su tema y decidió hacer un doctorado sobre el movimiento. A partir de entonces decidió tener dos perfiles, uno más académico sobre la antropología de la movilización social y uno de consultor social aplicado. Este perfil profesional lo desarrolla como autónomo, sobre todo realizando trabajos para la administración pública.

Ainboa, País Vasco. Estudió el Grado en Antropología en la UPV/EHU. Ya desde sus años en la carrera había ido haciendo pequeños trabajos como antropóloga. En cuarto hizo las prácticas en una consultoría, de la que posteriormente no ha llegado a desvincularse nunca. Disfrutó de varias becas de investigación e hizo un máster en investigación antropológica y sus aplicaciones. Actualmente es cooperativista en la consultoría donde hizo las prácticas, allí combina trabajos más cuantitativos con otros más cualitativos, sobre todo para entidades públicas.

Celia Herrera, Barcelona. Aunque empezó Sociología en la UAB, el primer año se cambió a Antropología, coincidiendo con la primera promoción del grado. Cuando terminó hizo un máster en Migraciones e hizo prácticas en un centro de investigación, pero se dio cuenta de que no se quería dedicar al mundo social. Entonces empezó a trabajar en un *call center*, mientras buscaba un trabajo más relacionado con lo suyo. Encontró un puesto en la empresa donde está ahora, en el que, a pesar de no haber entrado como antropóloga, sí valoran su formación. Se dedica a hacer cuestionarios sobre diferentes temáticas a clientes y esa información luego se vende a empresas para temas de marketing. En los últimos tiempos también ha empezado a desarrollar trabajos más cualitativos dentro de la empresa. Cuenta que le gustaría llegar a emprender un proyecto propio algún día.

3.1.2 Observación en Congresos y Jornadas

También cabe desatacar la asistencia a Jornadas y Seminarios dedicados a la Práctica Profesional de la Antropología que se han realizado a lo largo del territorio nacional durante este año. Por la situación socio sanitaria causada por la COVID-19 se han retransmitido por *streaming*²⁹, lo cual ha hecho posible que yo haya podido asistir de forma virtual a estos eventos.

Las vías por las que me he informado de estos eventos han sido sobre todo dos. Por una parte, la cuenta de Instagram de @antropología_profesión, del Grupo del IMA enfocado a la puesta en valor de la Antropología en la práctica profesional, siempre comparten información sobre los diferentes congresos, jornadas u otros asuntos de interés sobre la

²⁹ Transmisión por internet

profesionalización. De la misma manera, también la cuenta de @acpantropologia, de la Associació Catalana de Professionals de l'Antropologia, suben mucho contenido informativo orientado a la antropología profesional. Por otro lado, para los seminarios organizados desde la Universidad de Granada, la notificación me ha llegado por medio del profesorado. En el caso del Seminario “Formación para la Práctica Profesional de la Antropología: Caminos por construir y consolidar”, me han permitido asistir, a pesar de no ser alumna de la asignatura, porque las profesoras conocían mi trabajo.

Figura 3: Asistencia a Congresos y Jornadas sobre la Práctica Profesional de la Antropología

	Organiza	Lugar	Fecha
Congreso “La antropología como profesión”	Ankulegi (Asociación Vasca de Antropología)	Donostia/ San Sebastián	05/03/2021
III Jornadas de Antropología Aplicada y Práctica Profesional	Gabinete de Antropología Aplicada y Profesional (GAAP) de la UAM	Madrid	22/03/2021
(In)visibilitzades. Experiències en diàleg sobre la professionalització de l'antropologia. ³⁰	Asignatura de prácticas del Grado de Antropología Social UAB.	Barcelona	15/04/2021 ³¹
I Jornadas de Profesionalización de la Antropología. Desempeño laboral y mirada antropológica	Subcomisión de profesionalización del Grado de Antropología de la UGR	Granada	28/05/2021
Seminario “Formación para la práctica profesional de la Antropología social: Caminos por Construir y consolidar”	Responsables de la asignatura de Formación para la práctica profesional de la Antropología	Granada	07/05/2021 ³² 10/05/2021 ³³ 12/05/2021 ³⁴ 17-18/05/2021 ³⁵ 24-26/05/2021 ³⁶
Laborlab Inventat' la feina ³⁷	Associació Catalana de Professionals de l'Antropologia (ACPA) a cargo del Dr. Jordi Colobrans.	Barcelona	16/06/2021

Fuente: Elaboración propia

³⁰ Traducción del catalán: (In) visibilitzadas. Experiencias en diálogo sobre la profesionalización de la antropología.

³¹ 1º sesión: Antropología y sostenibilidad. Invitadas: Paula Escribano (investigadora del Departamento de Antropología Social y Cultural UAB) y Marina Girona (Antropóloga, técnica de proyectos sociales y transformadores)

³² “Salidas profesionales de la Antropología Social y Cultural. Herramientas y recursos para búsqueda de empleo” Invitado: Antonio Lozano Ortega. Centro de Promoción de Empleo y Prácticas de Empresa. <http://cpep.ugr.es/>

³³ “De la academia a la empresa: ideas para una transición exitosa” Invitada: Verónica Reyero, Graduada en Antropología Social y Cultural (UGR). Directora de Antropología 2.0

³⁴ “Antropología Freelance: todo lo que necesitas saber para empezar por tu cuenta”. Invitado: Pablo Mondragón Valero: Graduado en Antropología Social y Cultural (UGR). Director de Umanyx

³⁵ “Una experiencia aplicada de los saberes antropológicos con mirada interdisciplinar y transformadora”. Invitadas: Mainer Eguzkitza y Ana Rodríguez Ruano. antropólogos y socias de la cooperativa FARAPI. www.farapi.com

³⁶ “Cómo pasar de la antropología académica a la antropología aplicada” Invitados: Abdo López y Nora Walsh. Hipopotesis: Agencia de investigación Social. <http://hipopotesis.com/>

³⁷ Traducción del catalán: LaborLab Invéntate el trabajo.

Por lo general, mi participación en estos eventos ha sido secundaria, ya que al ser en formato online, las intervenciones se limitan a las rondas de preguntas y se dificulta así mantener relaciones sociales con los interlocutores.

Aunque las mayores fuentes de información han sido las entrevistas, la observación en los congresos y la observación en espacios virtuales, también he mantenido conversaciones informales con compañeros/as, profesores/as y profesionales que me han aportado puntos de vista diversos e interesantes que también son tenidos en cuenta para el análisis. Esta información ha quedado recogida en mi diario de campo, que también ha sido empleado en el análisis.

3.1.3 Cuestionario

Por último, también han sido empleadas técnicas cuantitativas de investigación que ha consistido en llevar a cabo una encuesta online enfocada a los/as alumnos/as (mis compañeros/as) de tercer y cuarto curso del grado de Antropología Social y Cultural de la Universidad de Granada³⁸. El objetivo de dicha encuesta es ver qué opiniones tienen los estudiantes sobre la profesionalización y cuáles son sus expectativas académicas y profesionales una vez finalizado el grado.

La encuesta se compone de 17 preguntas, algunas de las cuales eran de múltiple respuesta, otras de gradación y otras de respuestas cortas o largas, dependiendo de las preguntas. Las preguntas con mayor valor etnográfico son aquellas de respuestas largas porque son las que más información ofrecen sobre sus opiniones al respecto del tema. Sin embargo, las demás preguntas son de gran valor para contextualizar y también para evaluar el grado de satisfacción del alumnado con la formación recibida.

La difusión se hizo pasando el enlace del cuestionario por el grupo de *Whatsapp* de la clase de cuarto de antropología. La encuesta ha sido completamente anónima, sin diferenciar entre género ni grupos de edad, pues en un primer momento no lo vi como una información relevante. Ha sido respondida por un total de 23 personas.

3.2 Análisis e interpretación

Con la cantidad y calidad de los datos obtenidos del trabajo de campo se hace necesaria una organización de la información. Por esta razón, se ha optado por la organización categórica y conceptual del material.

Para generar el libro de categorías, en un primer lugar me basé en el protocolo de las entrevistas, y establecí, acorde con los bloques tratados en las mismas, las categorías. Finalmente, agrupé las categorías en 3 grandes bloques, dentro de las cuales, a su vez, se divide en subcategorías. En base a las temáticas tratadas en las entrevistas, las categorías que afianzan el análisis son las siguientes:

- La formación de los/as profesionales entrevistados/as y los puntos fuertes y las carencias que ellos/as identifican al respecto. La importancia de esta categoría reside en que la formación es el punto de partida común de todas las personas

³⁸ Encuesta íntegra en Anexo (2)

entrevistadas, a partir del cual han ido construyendo su camino profesional. He subdividido, asimismo, en: “formación recibida”, “valoración de la formación recibida”, “papel de la Academia en el ejercicio profesional de la antropología” y “su rol como docentes”.

- La antropología aplicada y la profesionalización. Esta categoría sirve como un nexo de unión entre el mundo académico y el profesional, pues la antropología aplicada responde al intento de la disciplina por crear conocimiento aplicado y, aunque no tiene directamente un fin profesional sí supone un marco para la profesionalización. Aquí, pues, se diferencian las siguientes subcategorías: “qué puede aportar un/a antropólogo/a en el campo profesional”, “ámbitos de aplicación”, “dificultades para la práctica profesional” y “oportunidades para el desarrollo profesional”.
- El trabajo. Esta categoría es algo más compleja, ya que entran en juego muchos factores. No obstante lo he intentado solventar creando las siguientes subcategorías: “primeras experiencias”, “consolidación de sus carreras profesionales” (dentro de la cual se distingue entre “empresa”, “autónomo/a” y “administración pública” en función de sus empleadores), “estrategias de adaptación al mundo laboral” (entre las que destacan “vender tus servicios”, “gestión de inseguridades”, “construcción de redes” y “adaptar los tiempos y los resultados”), y por último, “recomendaciones para los/as graduados/as que quieran trabajar fuera de la academia”.

El objetivo de estas categorías es poner en diálogo los diferentes relatos y discursos con tal de interpretar y analizar las experiencias de los/las participantes enmarcadas dentro del contexto de la profesionalización de la Antropología Social en España.

Con tal de ordenar la información en base a las categorías extraídas, releí todas las entrevistas y fui copiando y pegando los fragmentos en un documento Word que tenía asignado para cada categoría. Para dejar claro a qué entrevista/intervención de un seminario, pertenecía cada fragmento, asigné un color de fuente a cada una de ellas, lo que me facilitó la identificación.

A continuación, cuando comencé el proceso de redacción, fui resumiendo cada categoría en base a la información que incluían y organizándola de una manera lógica y concisa. Los apartados del análisis han sido nombrados desde una perspectiva *emic*, es decir, tal como las describen los/las profesionales.

No hay que olvidar que la etnografía no es una herramienta neutral (Rockwell, 2008) y por lo tanto, mi vivencia influye en mi percepción sobre la temática del trabajo. Como estudiante de último año de antropología mi preocupación por qué va a ser de mi vida cuando acabe el grado ha motivado indudablemente mi elección. He intentado, no obstante, que durante la fase de trabajo de campo y el análisis, desprenderse de mis ideas previas y llevar a cabo una actitud de descotidianización de las realidades que envuelven los discursos del campo. De esta forma, recupero la siguiente cita de John Berger:

...el acto de escribir no es nada excepto aproximarse a la experiencia de la que uno escribe... implica, un momento de escrutinio (cercanía) y una capacidad de establecer conexiones (distanciamiento). [...] Se aproxima y se retira, para finalmente encontrar el sentido” (en Rockwell, 2008:10).

4. LA FORMACIÓN EN ANTROPOLOGÍA

La formación en antropología es el denominador común para los/as profesionales, sin importar el ámbito en el que trabajen. Cada uno/a tiene una experiencia formativa diferente, habiendo estudiado en lugares, momentos y circunstancias distintas. Por esta razón, este bloque constituye una parte importante del análisis, ya que es el punto de partida particular. Nadie tiene una experiencia formativa igual que otro, por mucho que sean de la misma promoción, la misma universidad o el mismo momento histórico, porque al fin y al cabo es un proceso personal y todo el bagaje íntimo de cada uno/a influye en nuestra forma de ser y de desarrollarnos en todos los sentidos. En consecuencia, el siguiente apartado se dedica a acercarnos a este proceso personal que supone la antropología.

4.1 La antropología como un proceso personal

La antropología es una de las pocas vocaciones verdaderas que hay, junto con la música y las matemáticas, y el antropólogo puede volverse consciente de ello internamente, incluso antes de haberlo aprendido

Claude Lévi-Strauss.

La llegada a la antropología marca una antes y un después en las vidas de las personas que estudiamos esta disciplina. Es común escuchar que es una carrera “que te abre la mente”, “que te *de-construye*” y “que te desarrolla personalmente”. Es una formación que, *si pasa por ti*, se convierte en parte de tu día a día.

Siguiendo la cita de Lévi-Strauss, los estudiantes de antropología, por lo general, solemos ser personas muy curiosas y con muchas preguntas en el tintero desde muy jóvenes. Como describen algunas de las personas entrevistadas, el hecho de haber crecido en contextos interculturales les despertó interrogantes sobre por qué la gente actúa de una forma u otra dependiendo del contexto. La visión romantizada de la antropología, como el estudio de las culturas lejanas y exóticas, también resulta especialmente atractiva para personas como *Ainboa*, que me contaba que desde pequeña siempre le había gustado mucho leer novelas de viajes y descubrir entre sus páginas nuevos lugares y culturas. Esta sensibilidad por la diversidad es un factor común entre las personas que estudian antropología, y nos diferencia de otras disciplinas que no llegan a niveles tan profundos y amplios de análisis.

Las inquietudes personales tienen una gran cabida dentro de la antropología, pues al tratarse de una disciplina con un abanico tan amplio de ramas, cada persona escoge su camino de acuerdo con sus intereses. En relación a esto, es ilustrativa la experiencia de Sergio Gil, quien decidió enfocar su carrera a la antropología del bar, aprovechando así sus conocimientos sobre el mundo de la hostelería, al que había dedicado su vida laboral, aunando así dos mundos aparentemente lejanos.

Esto sirve como un ejemplo de cómo la mirada antropológica es mucho más que una herramienta analítica, sino que, es una actitud que no se puede desligar de tu propia persona. De esta manera el *software* antropológico hace que veamos antropología allí donde otros no ven nada. “Es que haces una preguntas en clase que a mí no se me habrían

ocurrido en la vida”, le dijo un compañero del máster a Vega, la única antropóloga de la clase. Y es que ya lo dijo Paul Bohanan: Para raros, nosotros.³⁹

4.2 La valoración de la formación recibida

La formación en antropología en España, tal como está planteada, tiene una gran carga de investigación. Sin embargo, no todos/as los/as graduados van a poder trabajar en la investigación académica, por lo que muchos se ven obligados/as a buscar trabajo fuera de la universidad. Esto revive el debate en torno a qué orientación deberían tener los planes docentes y si las competencias que se adquieren son o no son suficientes para que los/as estudiantes se adapten al mercado laboral. Estas cuestiones, y algunas más, serán tratadas a continuación.

Por lo general, las personas entrevistadas están contentas de haber estudiado antropología, sobre todo, por el desarrollo personal, aunque sí identifican puntos que les habría gustado que fuesen de otra forma.

Resulta significativo que, la mayoría de los/as profesionales entrevistados/as señalan que su formación en Antropología no les ha servido de cara a su desarrollo profesional, ya que, lo aprendido durante la carrera no les ha aportado herramientas suficientes para enfrentarse al mundo laboral. Sin embargo, sí destacan positivamente las competencias que se enseñan y que forman parte del bagaje disciplina, como, por ejemplo, la mirada antropológica o el método etnográfico. Más tarde, cuando se hable de qué puede aportar la antropología al campo profesional, se profundizará en estos aspectos.

La formación en antropología tiene indudablemente (como todas) puntos positivos y puntos negativos. Esto es, en muchas ocasiones, fruto de la estructura que se da a los planes docentes y en qué se pone el foco desde los departamentos universitarios. Los/as entrevistados/as mencionan algunos aspectos que les hubiese gustado que fuesen de otra forma sobre todo de cara al ejercicio profesional.

Por una parte, señalan que se aprende mucha teoría, pero no se le da una aplicación. Por ejemplo, Mamen Salcedo señala que

Si seguimos con la formación pura y dura que hemos establecido hasta ahora que no digo que haya que dejarla, es complejo, pero no puedes tirarte 3 años leyendo a Levy-Strauss o Durkheim, ¿sabes? A mí me encantaron y es fascinante y tienes que recuperar toda la historia del conocimiento antropológico pero claro, hay que adquirir otras competencias y sobre todo entrenarte en cómo aplicar el conocimiento antropológico en áreas socioeconómicas en las que además hay demanda, insisto.

Esta reflexión que hace Mamen no solo la comparte ella, sino que también Norah Walsh reflexiona en torno a esto

Más que estudiar antropología dirigida a la empresa, me hubiese gustado tener más aplicaciones prácticas en las asignaturas ya existentes. Por ejemplo, si estudiamos patrimonio, aquí en Asturias hay mucho amor por el patrimonio, en el norte en general, los lenguajes, el bable, el euskera... y hay mucha conservación y proteccionismo del patrimonio, y eso lo llevan a cabo empresas privadas que tienen antropólogos en su plantilla. [...] Yo podría haber trasladado ese ejemplo a la práctica, y me hubiese servido para saber que podía trabajar en una empresa de lo que sea. O por ejemplo, si en Antropología de la Economía hubiésemos visto como los antropólogos pueden trabajar las monedas

³⁹ El título de uno de los manuales de introducción a la Antropología.

digitales...ejemplos prácticos de antropólogos que están estudiando eso para bancos, entidades, países... Hubiese sido mucho más fácil decantarse haciendo esa asociación. Más que una asignatura diferente, me hubiese gustado ver ejemplos prácticos.

Al tener la formación en Antropología una orientación tan encaminada a la investigación, los contenidos que se imparten tiene mucha carga teórica y se presta poca atención a la aplicabilidad que se le puede dar a estos contenidos. Por ejemplo, a pesar de que en todas las asignaturas se incorporan ejercicios prácticos, estos suelen basarse en extraer información de textos académicos. Sería interesante que estas se dirigiesen a la aplicación de lo aprendido a algún contexto concreto, como supuestos prácticos. Cuando acudí al Seminari d'estudiants en Pràctiques⁴⁰ del Grado de Antropología Social de la UAB, se planteó, después de escuchar las intervenciones de las ponentes, una simulación de un gabinete de antropólogos y antropólogas que debían debatir sobre qué hacer con un encargo que se les hace. El encargo, en particular, se trataba sobre legalizar o no la matanza del cerdo de forma tradicional en los mataderos. El grupo de asistentes se dividió en subgrupos de 4-5 persona y a cada uno le tocó realizar el encargo para una entidad diferente: una asociación antiespecista, el departamento de Salud de Cataluña y una asociación de vecinos de una localidad donde se practica la matanza del cerdo. La actividad fue muy enriquecedora porque nos puso en la piel de un supuesto real de trabajo en el que te tienes que decidir cómo vas aplicar tus conocimientos de antropología en cada caso. Esta metodología también se utiliza en los congresos anuales de *Why the World Needs Anthropologists*⁴¹.

Por otra parte, insisten en que falta que se enseñen más técnicas de investigación. A pesar de que los planes docentes incluyen varias asignaturas de metodología no suelen ir más allá de las cuatro técnicas principales: observación participante, entrevista en profundidad, grupos de discusión y cuestionarios. Sin embargo, la antropología tiene muchas más técnicas, y sobre todo ahora con las nuevas tecnologías se están desarrollando nuevos métodos para obtener información. Esto también se extrapola al análisis, pues dentro de las asignaturas de metodología se le presta poca atención. Simón comenta al respecto que

No nos enseñan a analizar, eso es lo primero. No nos enseñan a analizar, el análisis es una cosa como vaga y difusa. Nos hablan de que existen programas como el Atlas.ti pero no nos forman en Atlas.ti. Entonces no te enseñan nada. Yo ya sé que en la academia no te pueden enseñar de todo, esto tiene que ser un trabajo personal, pero ni siquiera unas pautas, algo.

Otra de las impresiones que se repiten, es la necesidad de la academia de no dejar fuera nuevas corrientes de la antropología aplicada que tienen una gran demanda en el mundo laboral como son la antropología del diseño o la antropología de las organizaciones. No es de extrañar que se tenga la idea de que la antropología no tiene salidas cuando no se potencian desde la universidad los ámbitos en los que la disciplina está teniendo una mayor proyección.

⁴⁰ Traducción del catalán: Seminario de estudiantes en prácticas

⁴¹ Traducción del inglés: Por qué el mundo necesita antropólogos/as. Congreso anual de Antropología Aplicada organizado por la subcomisión de la EASA (Asociación Europea de Antropología Social). El formato se divide en 3 días. El primero, se presentan paneles temáticos. Al día siguiente, se realizan talleres prácticos en grupos reducidos orientados a estudios de casos. El tercer día se dedica a actividades específicas en la ciudad huésped del congreso.

En las entrevistas también se habló, en varias ocasiones, de que es esencial que se establezca un mayor diálogo entre la universidad y los/as profesionales que trabajen fuera de ella. Para esto es imprescindible que se creen espacios en los que se puedan compartir experiencias. Existen intentos de crear estos puentes, no obstante, en una charla con Carmen Gregorio, profesora de la asignatura de Formación para la Práctica Profesional de la Antropología de la Universidad de Granada, me comentaba que el estudiantado no aprovecha al máximo la oportunidad de hablar con los/las profesionales que vienen a impartir seminarios. Esta es una situación que yo misma, como alumna, también he percibido y creo que el tema de la participación activa en clase es algo que deberíamos trabajar para mejorar conjuntamente el alumnado y el profesorado.

4.3 Hacia la construcción de puentes: el papel de la Academia en la profesionalización

Tal como están pensados a día de hoy, los grados en Antropología en España tienen una gran carga de investigación, lo que se traduce en la creencia de que la única (o mejor) salida para los/as graduados/as es hacer un doctorado, pues no está reconocido como un grado profesionalizante.

No obstante, con la instauración del Grado como carrera independiente a partir del 2010, se ha hecho latente que no todos/as los graduados/as pueden quedarse haciendo carrera entre las paredes de la universidad. *Simón Lalanza* me comentaba su frustración con respecto a la falta de atención de la academia hacia los perfiles profesionales:

Una cosa que me frustra es que se siguen produciendo antropólogos/as y me frustra ver que hay una sobreproducción, no porque no exista oportunidad en el mercado laboral de este perfil, sino porque no veo normal que haya tanta aversión de la academia por los perfiles profesionales como el mío. Que se sigan produciendo el perfil de antropóloga y que después no se le dé orientación más que para la academia. ¿Por qué dices que la profesionalización es mala pero sigues produciendo para que acaben en la academia si sabes que en la academia no hay butacas para todos? Porque sabes que no hay butacas para todas. Si produces 100 antropólogas, 3 van a ir a la academia. ¿Dónde va a ir el resto? 20 a ONG. ¿Y el resto? ¿Tendrán que acabar en las empresas? Pues ¿por qué enseñas que las empresas no están bien? Pero tú sigues produciendo y participando en esa máquina que está lanzando a un montón de gente a la frustración de salir de la carrera pensando que solo se puede dedicar a 4 cosas. La gente que sale con sociología sabe dónde puede ir, a empresas, a ONG... la gente de psicología igual. La academia es casi como la última opción. En cambio en antropología no. Yo era frustración pura.

Esta frustración que relata *Simón*, también se palpa en las respuestas de mis compañeros del grado en Granada. Entre las respuestas a la pregunta “¿Cómo valoras tu formación en antropología de cara a tu futuro laboral? ¿Te ves ejerciendo de antropólogo/a (independientemente del ámbito)?” algunas de las respuestas que más se repitieron fueron:

No me veo ejerciendo como antropóloga, ni sé a qué se dedican lxs antropólogxs⁴² fuera de la academia. No se enfoca la carrera a ninguna salida que no sea la academia.

Creo que falta formación de cara al trabajo fuera de la academia. Me gustaría ejercer como antropóloga, pero no me puedo visualizar de una forma sencilla.

⁴² Uso de la x como marca de lenguaje inclusivo

Creo que el día de mañana tendré dificultades, pero no por la formación, si ni por las pocas posibilidades ofrecidas a antropólogos (por lo menos que yo sepa hasta a día de hoy)

Estas respuestas, recalcan el clima de incertidumbre que hay en torno al salto de la formación a la vida profesional, que da bastante vértigo. Existe una percepción generalizada de que no vamos a encontrar trabajo *de lo nuestro*, porque no se nos ha enseñado dónde podemos trabajar, y además, el desconocimiento de la antropología entre la población tampoco ayuda a mejorar las expectativas de empleo del alumnado. Esta falta de referencias a la antropología aplicada responde en parte al hecho de que los profesores no conocen el mundo profesional fuera de la academia. *Ernesto García* respondía lo siguiente cuando le preguntaba por el papel que ocupa la antropología aplicada dentro de la academia:

Yo creo que hay poca, pero también creo que es por el propio perfil del profesorado porque al final el perfil del profesorado en antropología es solo académico, y me parece bien. Han hecho carreras académicas tradicionales [...] yo creo que aquí hay un cambio generacional, porque creo que son muchos los profesores titulares de antropología que no desarrollaron la antropología aplicada porque de alguna manera era una disciplina joven en España y en mayor o menor medida tuvieron éxito para asentar carreras académicas, pero hoy en día que somos muchos más y es obvio que no todos podemos acabar en el ámbito universitario. Yo creo que es ahí donde estamos pegando el cambio. Cada vez me encuentro más antropólogos/as en equipos de intervención, en equipos interdisciplinares, en la administración, en ONG, en empresas...Entonces yo en general creo que el papel que juega la antropología aplicada en la academia es escaso fundamentalmente porque la mayoría de los profesores, y hablo por experiencia, no tienen ni idea de lo que es la antropología aplicada y no la han trabajado jamás. Han hecho antropología académica, que está muy bien. Han hecho sus investigaciones y las siguen haciendo pero la mayoría no conocen los procedimientos de trabajo para las administraciones, algunos sí, pero yo creo que está sub-representada.

A pesar de que la antropología aplicada y profesional tenga escasa presencia en la formación antropológica, no exigen que se dé un cambio de rumbo a esta formación y se oriente puramente al mundo laboral, pues no creen que esta sea la función de la Universidad. Sin embargo, sí les gustaría que se introdujesen algunas más asignaturas en las que se enseñe a los/as futuros/as antropólogos/as en qué otros sitios, aparte de la universidad, pueden trabajar, así como unas herramientas básicas para acceder y adaptarse a estos empleos. La figura del profesor adjunto, como alguien que trabaja fuera pero imparte algunos créditos, es (o debería ser) un buen mecanismo para potenciar este tipo de enlaces entre la academia y el mundo profesional.

Por otro lado, *Vega de Hoyos* se mantiene firme en la idea de que, a pesar de haber sido “una firme defensora de sacar la antropología de la academia y de introducir la aplicada en la academia”, no rechaza nunca la academia porque cree “que tiene cosas buenas” y que “sigue siendo un canal de prestigio para iniciar cosas y que la investigación es muy importante para que podamos hacer cada vez más cosas con la antropología, si no hay escrito, la transformación del discurso dentro de la academia tampoco va a cambiar”.

Además, la universidad tiene un papel muy importante a la hora de visibilizar la disciplina, ya que desde su posición de prestigio institucional deberían hacer, en palabras de *Ernesto García*, “una labor mucho más activa porque la antropología sea un tipo de disciplina que tenga algo que decir en lo público”. También, a la hora de reconocer la formación en antropología en las licitaciones de oposiciones o puestos de trabajo, “el problema es la

escasa apropiación que la administración ha hecho de la propia capacitación de la antropología dentro de las universidades públicas”. Del mismo modo, esto facilitaría mucho la diversificación de las ofertas de prácticas, ya que en algunas universidades este es un asunto todavía a potenciar, aunque me consta que hay fuerzas puestas en conseguir mejorar esta situación que genera grandes distancias entre los/as graduados/as de las diferentes universidades del país. Por ejemplo, *María Rubio*, coordinadora del grado en la Universidad de Granada, me contaba en la entrevista que estaba trabajando para incluir antropólogos/as en el Plan de Inclusión Activa “Progresas”⁴³, un programa impulsado por la Diputación de Granada y que ofrece una bolsa de prácticas. Estas solo eran accesibles para estudiantes de Trabajo Social, Psicología, Pedagogía y Educación Primaria, sin embargo, hace poco recibimos la buena noticia de que el esfuerzo había dado sus frutos y han aceptado la inclusión de Antropología como titulación prioritaria. Esto es un pequeño gran paso, que entra dentro de los planes a largo plazo de modificar el plan de estudios para la incorporación de prácticas externas en el grado.

Sobre la posición que debe tener la universidad en la profesionalización, por lo tanto, vemos que la opción no es renunciar a la universidad, sino intentar potenciar estos puentes y que se dé un giro dentro de los departamentos, reduciendo la visión de que la antropología aplicada es menos válida que la académica y dejando de *demonizar* a los/as profesionales que trabajan fuera.

También cabe destacar que, aunque pueda parecer que el escenario dentro de las universidades no es muy halagüeño para la profesionalización, existen diferentes contextos dependiendo de la universidad, pues *Ainboa* relata que en la Universidad del País Vasco el profesorado “tiene mucho el chip de oportunidades fuera de la academia” y que con las prácticas externas obligatorias (correspondientes a 18 créditos) “la propia academia te obliga a salir fuera de la academia y crear lazos”.

4.4 Perfiles mixtos. Entre profesionales y formadores

Algunos de los/as entrevistados/as combinan su vida laboral con dos perfiles. Uno como profesionales y otro como docentes. Esto es interesante de destacar porque pone de manifiesto su voluntad de transmitir la visión de los y las antropólogos/as a otros contextos.

Este es el caso de *Vega de Hoyos*, por ejemplo, que ha estado como profesora asociada y destaca positivamente la experiencia porque “dentro de la academia puedes ser una figura mixta e intentar que la propia academia cambie desde dentro y que empiece a darse cuenta de que el uso aplicado de la antropología puede ser muy interesante para los estudiantes”. También *Jordi Colobrans* desde que terminó su tesis, siempre ha estado ligado a diferentes universidades como docente y como investigador, estando ahora como profesor asociado en el departamento de Sociología de la UB, siempre en paralelo con su trayectoria como profesional en el ámbito de la innovación social y digital⁴⁴. En paralelo, también colabora

⁴³ Más información en <https://www.dipgra.es/contenidos/plan-inclusion-activa-progresas/>

⁴⁴ La innovación social y digital se ocupa de imaginar, diseñar, validar y construir la sociedad y la cultura digital teniendo en cuenta las tecnologías digitales y coordinando a los agentes de la cuádruple hélice (es decir, la academia, la administración pública, la empresa y la sociedad civil) por medio de los Living Labs

con diferentes Escuelas de Negocio donde enseña temas de innovación y mentalidad emprendedora aplicada, siempre desde una perspectiva antropológica.

En las Escuelas de Negocio y las Escuelas de Diseño está habiendo una creciente demanda de formación en Antropología aplicada. A este respecto comentaba Pablo Mondragón que “la que no se está enterando de las propias posibilidades es la propia Academia porque tú vas a las escuelas de negocios y están deseosas de escuchar a antropólogos, literal.” En estas formaciones, se instruyen algunos conocimientos mínimos en el método etnográfico y en la importancia de escuchar a las personas y comprender el contexto en el que se va a trabajar. En estos ámbitos, se están haciendo cursos y publicando libros sobre Antropología y de etnograficidad⁴⁵ prácticamente sin que los/as antropólogos/as se den cuenta. En una de las sesiones del seminario “Caminos por construir⁴⁶”, Abdo López, de Hipopotesis, enseñó en las diapositivas diferentes libros de diseño en los que se enseñaba, de forma simplificada, las bases para hacer una observación participante o una entrevista en profundidad. Por lo tanto, ¿quién mejor para impartir estos temas que un/a antropólogo/a? Nos encontramos aquí ante un nicho laboral que se puede aprovechar, y evitar así que se potencie el intrusismo en nuestra disciplina.

Al mismo tiempo, *Verónica Reyero* y *Pablo Mondragón*, descontentos con la ausencia de formación en Antropología de la empresa en España, han fundado la primera academia online de Humanidades aplicadas, *Umanyx*⁴⁷, siendo el primer curso que han sacado el de Antropología Empresarial. En este curso han volcado todo lo que han aprendido los últimos años desde que salieron de la carrera y todo aquello que les habría gustado saber cuando empezaron, desde contenidos más teóricos y metodológicos, a cómo adaptar la antropología a los contextos de la empresa, y también, aspectos prácticos sobre administración y gestión financiera.

(“laboratorios” sociales que funcionan como intermediarios entre los distintos interlocutores) con el objetivo de cohesionar a la sociedad de una forma sostenible.

⁴⁵ La formación en etnograficidad (*ethnographicness*) consiste explicar a profesionales que no son de la antropología las bases conceptuales de la etnografía pero sin entrar a problematizarlos. (Díaz de Rada, 2011:3-4)

⁴⁶ Parte de la asignatura de Formación para la Práctica Profesional de la Antropología de la UGR.

⁴⁷ Más información en <https://umanyx.com/curso/curso-en-antropologia-empresarial/>

5. TRABAJANDO EN ANTROPOLOGÍA SOCIAL FUERA DE LA ACADEMIA.

5.1 ¿Qué puede aportar un/a antropólogo/a?

A partir de las conversaciones con profesionales, ya sea en las entrevistas o en los seminarios, se han ido revelando diferentes competencias características de los/as antropólogos/as, y que dan un valor añadido en los diferentes espacios de trabajo. Resulta curioso el hecho de que repetidamente resaltan que muchas de estas competencias no se dan cuenta de que las tienen hasta pasado un tiempo, o en ocasiones, incluso, que se han dado cuenta porque se lo han comentado algunos de sus compañeros de trabajo de otras disciplinas.

La primera, aunque suene tópico, es la forma de mirar. Los/as antropólogos/as se caracterizan por tener una forma de mirar que va más allá de lo aparente a primera vista. Se tienen en cuenta las diferentes perspectivas que atraviesan un fenómeno social. A pesar de que no se trata de algo que se enseñe “como tal”, como un contenido de una asignatura, se nos enseña sin darnos cuenta, de manera transversal. Se podría definir como la actitud de intentar comprender lo que ocurre, relacionando siempre la perspectiva micro y la macro. *Vega de Hoyos* comenta a este respecto,

“Yo siempre que enseño digo que es lo más importante. Cómo miramos. Creo que eso nos lo enseña la carrera sin darnos mucha cuenta, nos hace una deconstrucción *express* de nuestra propia mirada y de cómo podemos acercarnos a la realidad y creo que eso es muy potente porque más allá de que una persona de otra carrera pueda hacer cursos de antropología creo que eso específicamente no se aprende tan fácilmente y creo que es una cosa muy necesaria y que además aplicamos sin darnos cuenta, es como un *mind-set*⁴⁸.”

Sergio Gil también coincide en que “la antropología es conocer al otro, es mirar, es acercarse al otro, es empatizar, simpatizar, es interpretar, es exponerte”

Esta comprensión profunda que ofrece la antropología, es muy útil porque aporta un potencial muy analítico de los fenómenos sociales. Observamos los procesos desde un punto de vista externo, pero a la vez, desde dentro, ya que estamos muy en contacto con los agentes sociales. También destaca la capacidad del descubrimiento, es decir, extrañarnos ante algo que nos es familiar y darle un nuevo significado. De la misma manera, el enfoque inductivo, partiendo de lo particular para llegar a lo general, también funciona muy bien.

Por otra parte, un punto fuerte de la antropología es la investigación cualitativa y el uso de la metodología etnográfica, en sus diferentes versiones⁴⁹. La aproximación cualitativa incorpora una visión muy profunda a los proyectos, sea en el ámbito que sea, a través de la observación y la escritura descriptiva. Esta forma de acercarnos a una realidad social, supone un valor añadido, ya que tenemos en cuenta las opiniones, necesidades y aspiraciones de las personas. Al entender los códigos, patrones y pautas por las que se mueven los actores sociales, el/la antropólogo/a se convierte en una persona mediadora entre las diferentes partes involucradas. La escucha activa y el propiciar un ambiente propicio para que la gente se abra sin sentirse juzgados, también son competencias transversales de las que dispone un/a antropólogo/a y que son muy valoradas, ya que la

⁴⁸ Mentalidad, actitud

⁴⁹ Fuera de la academia, los tiempos son mucho más cortos, lo que obliga a adaptar el método etnográfico.

información obtenida a partir de estos encuentros es inestimable por su riqueza. *Marina Lorenzo*, que trabaja como de diseño centrado en las personas, me decía lo siguiente cuando le preguntaba por qué aporta ella como antropóloga a este campo:

Yo creo que como antropóloga mi labor en los proyectos es llevar la voz de las personas usuarios a la toma de decisiones sobre los productos y servicios que están dirigidos a ellos, es decir, que en esa toma de decidir cómo tiene que ser 'x', el servicio de atención a personas con 'x' cáncer o cosas más mundanas como la tarjeta joven de crédito, pues que en ese proceso no solo se tenga en cuenta decisiones de negocio sino que también se tenga en cuenta porqué la gente necesita esos productos y cómo los usa y que no se produzcan abusos en ese sentido. Ese sería mi curro.

Asimismo, comenta *Ainboa*,

...pocas veces hablamos de lo que nos aporta la teoría, y aunque no lo presentemos en los informes, está ahí. [...] Todas esas cuestiones que trabajamos durante la carrera, la deconstrucción de muchas cosas que nos parecen superobvias, luego nos aportan muchas herramientas para plantear estudios, llevarlos a cabo, afinar la mirada...

Al final, la importancia de la base teórica es precisamente que aporta unos conceptos muy trabajados que acaban por formar nuestra mirada antropológica.

Por las razones expuestas, el/la antropólogo/a tiene la capacidad de hacer diagnósticos de las situaciones para después proponer soluciones. Esto último es algo a lo que la antropología le ha dedicado siempre un papel secundario, lo cual, según comenta *Norah Walsh*, “nos ha eliminado del mapa de la acción durante décadas, cuando la disciplina de la antropología tiene mucho que aportar para mejorar el mundo, las organizaciones, y proponer cambios, por nuestra capacidad de análisis”.

5.2. ¿Dónde puedo trabajar como antropólogo/a?

Vistas algunas de las competencias por la que se valora a un/a antropólogo/a en entornos profesionales, se plantea la típica pregunta de... ¿pero dónde puedes trabajar como antropólogo/a? Esta es una pregunta que atemoriza a cualquier estudiante de antropología. En la encuesta sobre Expectativas académicas y laborales después del Grado, a la pregunta “¿cómo te sientes con respecto a acabar el grado y tu futuro como antropólogo/a?”, se recogen las siguientes respuestas:

Siento mucha incertidumbre porque tengo claro lo que quiero hacer pero no cómo puedo llegar a hacerlo. Considero que todas las personas que estudiamos en la universidad tenemos la sensación de que no vamos a poder encontrar trabajo por mucho que nos esforcemos pero creo que en nuestra carrera esto se complica más ya que no se nos ha enseñado a ejercer sino que se ha centrado en lo teórico sin entrar en nada concreto (o sea que no nos hemos especializado en nada).

Sobre el grado, ha habido algunas asignaturas que me han aportado mucho, otras todo lo contrario. Respecto a mi futuro como antropóloga, no lo veo tan utópico como lo veía el año pasado. Y, aunque no encontrase trabajo de antropóloga como tal, también podemos encajar en muchos otros perfiles.

La elección de estas dos respuestas (entre las 22 que había) no ha sido baladí, sino que las he escogido porque representan uno de los principales aspectos que afectan a la antropología como profesión: la amplitud de la disciplina. El hecho de que el abanico de temas que se pueden tratar desde la antropología es tan grande, hace que sea difícil definir qué es, y por lo tanto, que exista un imaginario colectivo de qué es y qué hace un/a antropólogo/a. La ambigüedad provoca desconocimiento, que, a su vez, se traduce en una

falta de visibilidad de la disciplina, un ambiente que no favorece la entrada al mercado laboral. Esta situación, que se convierte un poco en “la pescadilla que se muerde la cola⁵⁰”, sin embargo, también se puede considerar como una oportunidad porque te da la posibilidad de “venderse” en base a lo que exija el puesto de trabajo. Como menciona *Celia Herrera*, “al final te puedes meter como quieras porque no conocen lo que es la disciplina”. Ella misma envió varios currículums a empresas en las que más que decir que era antropóloga, les contaba qué podía ofrecerles, como, en su caso, mejorar la experiencia de usuario de sus clientes con sus productos tras estudiar cómo estos los utilizan.

La clave para ganarse la vida como antropólogo/a reside en aprovechar lo que podemos hacer, sobre todo nuestro potencial analítico. Hay que romper con la idea de que la antropología no tiene salidas, y obviamente, como dice *Pablo Mondragón*:

“No va a venirte nadie y te va decir “hola, ¿has estudiado antropología? Es que estoy buscando para pagarte 6000€ al mes en mi empresa”. Eso no va a pasar. Pero lo que sí puedes hacer es decir “a mí personalmente me interesan los robots, ¿qué enfoque antropológico puedo hacer en los robots? ¿Esto le puede interesar a alguien? ¿Quién hay trabajando con robots? Y así vas construyendo.”

Para ello, siguiendo lo que dice *Pablo Mondragón*, hay que hacer un importante ejercicio de transformar el discurso y aprender a venderse. También es importante sacar provecho de aquello que te interesa y que se te da bien, y especializarte en ello. A propósito de esto, *Jordi Colobrans* propone que nos preguntemos qué es lo que queremos hacer y a partir de ahí “nos inventemos el trabajo”. También anima a que, si queremos profesionalizar la antropología, hay que hacer cosas nuevas.

5.3. Insisto, hay demanda de antropólogos/as

La antropología nos brinda la oportunidad de trabajar en una multitud de ámbitos diferentes, ya que allí donde hay relaciones humanas puede haber un/a antropólogo/a trabajando. No obstante, hay algunos ámbitos en los que existe una demanda creciente de profesionales de la antropología. En la Tabla 4 se indican algunos de los puestos en los que se puede encontrar una persona con formación en antropología.

Aunque existen muchos más, estos son algunos de los espacios en los que puede emplearse un/a antropólogo/a. Asimismo, *Pablo Mondragón* afirma que

...la antropología del diseño es la gran salida ahora mismo, porque al final cuando acabas entendiendo el diseño como lo que es de verdad, porque muchas veces entendemos el diseño como diseño gráfico pero realmente todo está diseñado, desde los productos que consumimos a las experiencias y los servicios. Y ahora que desde que en los 80 tenemos un paradigma de “diseño centrado en las personas” que es una corriente dentro del diseño, entonces ¿cómo conocemos a esas personas? Pues antropólogos.

Debemos esperar, sin embargo, que debido a la plasticidad y la capacidad de adaptación de la antropología, surjan nuevos puestos ahora mismo insospechados

Sin embargo, también hay que recordar que no solo somos antropólogos/as y eso significa que no tenemos por qué encontrar un trabajo que sea puramente antropológico. *Ainboa* comenta a este respecto:

⁵⁰ Expresión que significa entrar en un círculo vicioso del que no se puede salir.

Yo creo que la gente que hemos salido ya desde el grado tenemos una mochila de que somos antropólogos y parece que solo somos antropólogos y tenemos el pánico de «y de antropólogo, ¿de qué trabajo? O, ¿cómo trabajo?» No tío, tú eres Emma, tienes más cosas que un grado en Antropología. Tienes no sé cuántos idiomas, tienes formación en no sé qué, has estado trabajando de no sé cuánto. [...] La antropología te da muchos conocimientos y muchos recursos pero luego tengo la sensación de que tenemos que encontrar algo que sea puramente eso para trabajar y eso lo vas a encontrar en el 0,01% de los casos. En la mayoría tienes que ampliar lo que quieres hacer y siempre vas a dar una perspectiva distinta y ya está- [...] La antropología no son solo ciertas cosas.

Tabla 4: Ámbitos en los que se puede encontrar antropólogos ejerciendo su profesión.

Diseño Centrado en las Personas	Experiencia de Usuario (UX Research) ⁵¹	Recursos Humanos (RR.HH)	Innovación social y digital
Técnicos/as de planificación del territorio	Técnico/a de participación ciudadana	Mediador/a (inter)cultural	Técnico/a de proyectos en ONG's
Técnico/a de igualdad	Diseño y evaluación de políticas públicas	Gestión, conservación y divulgación del patrimonio	Analista político
Salud Pública	Estudios de mercado	Técnico/a de desarrollo local	Peritaje judicial
Consultoría social	Intervención socioeducativa	Cooperación internacional	Estudios de impacto ambiental
Marketing	Medios de Comunicación	Publicidad	Producción audiovisual

Fuente: Elaboración propia

5.4 ¿De qué manera puedo ganarme un sueldo como antropólogo/a?

A nivel profesional, distingo principalmente tres vías para ganarse un sueldo como antropólogo/a, que además, tienen unas características bastante diferenciadas. Estas son: trabajar como *freelance*, montarte una empresa, trabajar como asalariado/a. De las tres formas puede ser tanto empleo público como privado, dependiendo de quién sea la clientela y/o quien contrate tus servicios. Aunque las líneas entre cada una de estas categorías o posiciones profesionales en ocasiones son finas creo que es la forma más clara y concisa de delimitar las distintas situaciones. Vayamos por partes.

5.4.1 Trabaja como *freelance*

Un *freelance* (o autónomo/a) es aquella persona que ofrece servicios profesionales y que hace trabajos/proyectos para recibir una compensación económica. Hay algunas profesiones en las que es muy típico trabajar como *freelancer*, como, por ejemplo, en el mundo del diseño o la fotografía. Sin embargo, prácticamente cualquier profesional puede ejercer su trabajo como *freelancer*, incluyendo los/as antropólogos/as. En este caso, el producto que se “vende” es el conocimiento antropológico a partir de la investigación.

Los problemas a los que se enfrenta una persona que decide hacerse *freelance* tienen que ver sobre todo con los ingresos sierra y el *cash flow*⁵². Los ingresos sierra se refiere a la

⁵¹ Estudia la interacción con la tecnología por parte de los/as usuarios/as. Más información sobre la relación entre antropología y UX en <https://designthinking.gal/la-experiencia-de-usuario-y-la-tecno-antropologia/> y <https://antropocon.org/2019/10/15/que-es-ux/>

⁵² Flujo de caja también llamado flujo de efectivo o flujo de tesorería.

recurrencia de trabajos, es decir, a lo mejor tienes un proyecto grande, pero después no tienes otro hasta dentro de unos meses, o al contrario, de repente tienes tres proyectos a la vez. No hay una estabilidad financiera y hay que saber manejarse en periodos de escasez de ingresos y en periodos de ingresos fuertes. Esto se relaciona directamente con el *cash flow*, otro término del mundo empresarial, que describe las entradas y salidas de dinero efectivo.

Pablo Mondragón explica esto de la siguiente manera:

En el mundo freelance tú tienes un proyecto, pero la mayoría de veces la empresa que te contrata no te paga por adelantado, y eso es un problema porque hacer una investigación cuesta pasta. Tú para trabajar como antropólogo/a primero vas a tener que pagar gasolina, coche, material y 300-500€ de cuota de autónomo/a. Vas a tener una serie de costes para hacer ese proyecto. Si tú estás metiendo una cantidad de dinero para hacer ese proyecto y encima, y esto es una cosa muy de España, te van a pagar tarde. Esto es una cosa que yo ya doy por asumida. Esto lo que genera es que tú estás pagando para poder trabajar y luego cobrarás una vez hayas finalizado el trabajo, y normalmente pasado un tiempo, además.

Para gestionar los asuntos financieros, muchas veces las personas que trabajan como *freelancers* contratan un gestor para que les ayude, pero aun así, es necesario tener unos conocimientos mínimos para poder llevar al día las previsiones económicas.

Por otra parte, implica generarte una cartera de clientes, lo cual, en palabras de *Vega de Hoyos* “es muy demandante y exigente”, sobre todo al principio, porque tienes que hacer un gran esfuerzo para darte a conocer, crear un proyecto firme y utilizar bien las redes y los soportes.

Sin embargo, la opción de trabajar como *freelance* tiene también fortalezas, sobre todo porque, por lo general, la inversión inicial es bastante baja. Otro aspecto positivo es que ofrece mucha flexibilidad, porque al fin y al cabo eres tú mismo/a quien diseña los servicios, lo que te permite el desarrollo de una marca personal.

No obstante, a pesar de que se trata de un trabajo que, por lo general, se hace de manera individual, en ocasiones, es necesario colaborar junto con otros. Yendo por libre es muy difícil acceder a los trabajos, por lo que muchos deciden crear redes, por ejemplo, fundando consultorías, en las que las personas que la forman son autónomos/as, pero da la seguridad de tener un círculo sobre el que apoyarte. *Mamen Salcedo* afirma al respecto que

...es importante cuando tú actúas por tu cuenta que no vayas solo. Siempre he tenido la suerte de contar con un equipo de personas que no son antropólogos, algunos son economistas o expertos en comunicación [...] ir solo es muy difícil. Es muy complicado. Tienes que ir moviéndote, aliándote con gente, porque a veces eres tú la que tienes proyectos, otras veces son otra gente...

Ya lo dice el lema: la unión hace la fuerza.

5.4.2 Móntate tu empresa

Por otra parte, otra opción es montarse una empresa, es decir, una entidad corporativa, ya sea una Sociedad Limitada (S.L) o una cooperativa. La gran diferencia con el *freelance* es que este, por lo general, no va a tener un equipo aunque puede colaborar con alguien de manera puntual. En el seminario de Hipopotesis⁵³, Abdo López nos comentaba a los/as asistentes que para montar una empresa puedes, o bien hacerlo a partir de un modelo existente, es

⁵³ Parte de los seminarios “Formación para la práctica profesional: Caminos por construir y consolidar”

decir, lo copias e intentas hacerlo a tu estilo; o bien puedes crear una *startup*⁵⁴, que es una empresa de carácter generalmente tecnológica que trata de innovar en algo. Una *startup* necesita de mucha más investigación y validación que si se trata de un modelo existente.

Otro modelo de empresa es la cooperativa, es decir, un grupo de personas unidas voluntariamente para crear una organización en la que la gestión y la administración se llevan a cabo de forma democrática. El modelo cooperativista tiene mucho arraigo sobre todo en el País Vasco, donde, desde hace décadas ha habido una gran presencia de este tipo de entidades. Entre ellas destaca, en el mundo de la antropología, Farapi⁵⁵, que aunque empezó como una S.L. allá por 2002, en 2015 se constituyó como una cooperativa. *Ainboa*, quien es cooperativista de una consultoría social, me habló de la Economía social y Solidaria y que a raíz de este movimiento están surgiendo muchas cooperativas bajo la premisa de

...para vivir necesitamos unos recursos y para conseguirlos vamos a hacer cosas, ofrecer servicios y tener proyectos que nos den para vivir y tener una vida digna [...] y vamos a tener también un impacto positivo para nuestro entorno ya sea en la sostenibilidad, la equidad entre las personas, lo que sea.

Este sector económico se está convirtiendo en un refugio de muchas personas graduadas en Antropología “que quieren trabajar pero no de cualquier manera”, como respuesta a la precariedad que caracteriza a la disciplina⁵⁶.

5.4.3 Trabaja como asalariado

Por otro lado, también está la opción de ser un empleado, es decir, ofrecer tu fuerza de trabajo a cambio de un salario, ya sea en el sector público o privado. El ser asalariado tiene algunas ventajas frente a las otras porque te garantizas un sueldo a final de mes, pero a su vez tienes una menor independencia a la hora de trabajar.

En esta categoría entrarían también las personas que están contratadas por el Tercer Sector, un campo en el que cada vez hay una demanda creciente y se publican ofertas en las que se solicita el perfil de antropólogos/as. Y, por supuesto, tampoco olvidar aquí el cargo público como docente universitario.

5.4.4 Trabaja para la administración pública

Por último, merecen un apartado separado aquellas personas que, ya sea por cuenta propia o como entidad, realizan servicios para la administración pública, ya que las contrataciones tienen unos procedimientos diferentes. Cuando se trabaja para la administración, normalmente se consigue el proyecto por medio de una licitación⁵⁷ o bien por contratos menores⁵⁸, a los que se accede por adjudicación directa. Habitualmente, a las licitaciones

⁵⁴ Empresa emergente

⁵⁵ Más información en <https://www.farapi.com/espanol/>

⁵⁶ El informe realizado por el colectivo PrecAnthro concluye que la profesión de antropólogo/a (centrado especialmente en el trabajo académico) es precaria en toda Europa. Para más información ver el informe <https://easoonline.org/downloads/publications/EASAPrecaritySurvey.pdf>

⁵⁷ Una licitación o concurso es un contrato público de valor superior a 15.000€

⁵⁸ Contratos públicos de valor inferior a 15.000€

suelen presentarse equipos junto con otros *freelance* de otras disciplinas como sociólogos/as, politólogos/as o psicólogos/as.

Otra cuestión a destacar sobre trabajar para la administración es la dependencia que la tendencia de inversión en políticas sociales. Con respecto a esto *Ernesto García* me contaba que

...toda la evolución presupuestaria en política pública vinculada con la investigación social cualitativa, si sufre algún tipo de bajada o crisis lo notamos de manera inmediata. Entonces con políticas sociales expansivas tenemos más campo, con políticas de recorte estamos jodidos.

5.5 Estrategias de adaptación al trabajo fuera de la Academia

En estos espacios laborales fuera de la academia, no obstante, se trabajan con otros tiempos y con otros formatos diferentes, por lo que las personas deben adaptarse a un mercado laboral para el cual no se les ha preparado durante su formación.

5.5.1 Aprende a “venderte”

Para hacer frente al desconocimiento de la antropología es necesario que reivindicemos lo que somos. Sin embargo, con tal de hacernos un hueco en el mercado laboral, en muchas ocasiones, hay que enseñar qué es lo que podemos hacer y ofrecer a la persona que nos va a contratar. *Mamen Salcedo* dice sobre esto que,

...lo que más nos va a ayudar a dar visibilidad no es que hagamos charlas de sensibilización sobre qué importante es la antropología, sino mostrar nuestro trabajo. [...] Muchas veces cuando tú haces un trabajo bien hecho, con un planteamiento antropológico, aunque sea cualitativo y lo cualitativo no esté de moda, si lo haces bien, la gente lo tiene en cuenta.

De esta forma, poniendo en valor lo que sabemos hacer y lo que podemos aportar, va a ir aumentando la demanda de antropólogos/as.

5.5.2 Adáptate a los tiempos

Para la antropología, que se caracteriza por ser una ciencia “de cocción lenta⁵⁹”, la mayoría de trabajos tienen unos tiempos muy cortos de ejecución. Por este motivo es necesario aprender a agilizar la antropología y aplicar técnicas de investigación rápidas. La etnografía rápida o *quick ethnography*⁶⁰, responde a esta necesidad de adaptarse al mundo de las empresas, las instituciones, las ONG’s, etc., en los que se piden diagnósticos de la situación en períodos cortos de tiempo. También es importante adaptarse, no solo a los tiempos, sino también a los objetivos de la investigación. A este respecto, *Marina Lorenzo*, quien trabaja en el diseño centrado en las personas, comenta

...trabajamos con etnografías, entrevistas en profundidad...pero yo creo que se llevarían las manos a la cabeza si vieses lo que estoy haciendo, está muy alejado a la academia y de la ciencia. Son unos procesos muy rápidos, son procesos que buscan muchísimo la aplicación y no buscan tanto la construcción de conocimiento sino la toma de decisiones.

⁵⁹ Una investigación académica no suele tener una duración menor de seis meses.

⁶⁰ Resulta curioso que este concepto haya sido desarrollado sobre todo por profesionales del diseño.

Con tal de agilizar la antropología, hay también que *adaptarse a los tiempos* en el sentido más amplio, es decir, hay que adaptarse al siglo XXI y a la Era Digital. Las nuevas tecnologías han venido para quedarse y ofrecen una cantidad enorme de herramientas para facilitar el trabajo de campo, y la antropología, no debería girarles la espalda. Además, no debería dejar pasar la oportunidad de hacer de la sociedad digital su objeto de estudio⁶¹, pues cada vez se hace más evidente que la tecnología ha pasado a formar parte inseparable de nuestras vidas.

5.5.3 Darles la antropología masticada

La antropología, en ocasiones, tiende a un lenguaje muy enrevesado, y esto no facilita la comprensión de qué es lo que hace un/a antropólogo/a. En la entrevista con *Sergio Gil*, me hablaba de la importancia de hacer un ejercicio de concreción de los conceptos antropológicos con tal de acercarlos a los profesionales con/para los que trabaja. En definitiva, “dársela masticada”.

Además, el ejercicio de concreción también se debe de llevar a cabo a la hora de presentar los resultados de las investigaciones, pues ni un empresario ni un político van a tomarse el tiempo de leerse una monografía entera. Por esta razón, es necesario sintetizar y adecuarse a otros formatos para la exposición de los resultados, como los informes de recomendaciones, una presentación de diapositivas, o incluso modelos más creativos. Así mismo, es necesario disponer de un argumentario que defienda tu trabajo porque según comenta *Ainboa*, “cuando los resultados no son del agrado del cliente, muchas veces atacan a la metodología”.

5.5.4 Superar el *síndrome del farsante*

La orientación altamente académica de la formación en antropología tiene como consecuencia que algunos/as de aquellos que desarrollan su carrera profesional fuera, sienten que no tienen las herramientas suficientes para enfrentarse a estos empleos. Ante la estigmatización que tiene la antropología aplicada, considerada menos rigurosa o incluso como “la prostitución de la antropología” (como le han llegado a decir a *Norah Walsh*) los/as profesionales defienden la repercusión que tienen sus investigaciones y trabajos en la sociedad.

“De algo tengo que hacer” fue la respuesta que me dio *Simón Lalanza* cuando le pregunté cómo gestionaba este *Síndrome del farsante*, recalcando la idea que también menciona *Celia Herrera* “no sé por qué demonizan a la empresa porque tenemos que comer. Si ellos no lo hacen [trabajar para empresas], pienso que deberían respetar a los que sí lo hacemos, porque no todos/as podemos ser investigadores/as”.

Al final, lo mejor para superar esta sensación, es tener confianza en lo que haces y eso, se gana trabajando. A este respecto quiero recuperar una frase que dijo Carlos Giménez⁶² en

⁶¹ “La tecno-antropología es el estudio etnográfico de los sistemas de I+D+i, así como también de culturas digitales e innovación social”. (Colobrans et al., (2011)

⁶² Catedrático de Antropología por la UAM, pero siempre ha desarrollado también su carrera como antropólogo profesional, sobre todo en temas de mediación e interculturalidad.

la inauguración de las Jornadas de Antropología Aplicada y Práctica Profesional de la UAM:

“Hagáis lo que hagáis, hacedlo con rigor. Hagáis lo que hagáis, hacedlo con clasicismo e innovación. Hagáis lo que hagáis, sed honestos”.

Cuando escuché estas palabras, sentí que para hacer buena antropología, no importa desde dónde la hagas ni cómo la hagas, sino que la diferencia entre “buena y mala antropología” (si es que eso existe) reside en que seamos justos/as con nosotros/as mismos/as y actuemos conforme a nuestra ética personal y profesional.

5.6 ¿Qué recomendarías a alguien que se acaba de graduar y quiere trabajar fuera de la Academia?

A partir de las conversaciones con los/as profesionales entrevistados/as se han repetido los siguientes consejos.

- **Crea una red de contactos**

Para hacerte con un hueco en el mercado laboral, es necesario tener una red de contactos, ya que, si te conocen, va a ser más fácil acceder a ciertos empleos. Una de las grandes herramientas de las que nos podemos aprovechar para crear y mantener estas redes es LinkedIn, que permite conectar con personas que están trabajando. Sobre esto, *Marina Lorenzo* reflexiona de la siguiente manera:

Si a mí me interesa trabajar de algo, que ni siquiera sé lo que es, pero quiero saber qué es lo que hacen otros antropólogos, creo que me metería en LinkedIn y buscaría qué están haciendo y dónde están trabajando y les diría “quieres tomarte un café conmigo, hacemos una videollamada”. Creo que ahora todo el mundo es muy accesible a este tipo de cosas

Es muy importante crear estas redes porque te pueden abrir muchas puertas a nivel profesional. A este respecto comenta *Juan de Dios*:

No sé cuántos ofertas de empleo hay, pero estoy convencido de que la mayoría no se publican, porque un empresario (sobre todo en España que la mayoría de empresas del país son pequeñas empresas) tira de contactos. Dicen “¿tú conoces a alguien que pueda hacer esto?” “Sí lo conozco o no lo conozco” “Ah, pues voy a llamarlo”. Entonces a la hora de encontrar trabajo creo que es muy importante esa red de contactos.

También, acudir a los eventos que se hagan sobre las temáticas que te interesen es una buena opción para construir redes. Otra opción es haciendo voluntariados.

- **Sigue formándote**

La formación no es algo que acabe cuando terminemos la carrera, y para construir una carrera profesional es importante que no dejemos de formarnos nunca. Encuentra una rama que te interese y empieza a desarrollarte a partir de ahí. Hay que diversificar, y si la universidad no te da exactamente lo que tú quieres, búscalo fuera. Comenta *Norah Walsh* que

...una vez que encuentres esa rama o esa sub disciplina con la que te quieres aliar, aprende y formarte de manera rápida y ágil, no hablo de máster, sino de cursos online o leer libros de una temática en profundidad, de repente tienes una piscina de conocimiento impresionante. Si quieres trabajar en un ámbito, lee libros recientes sobre ese campo, aunque no sean de antropología.

También *Ernesto García* sigue en esta línea cuando dice que “no hay que desatender la formación académica, que yo creo que hay que abandonarla, y en paralelo asumir que toda la experiencia que se desarrolle voluntaria o profesional es capacitación de primer nivel.”

Ir adquiriendo experiencias laborales es una de las mejores maneras de formarse, el famoso *learning by doing*⁶³.

- **Ten una actitud proactiva**

Lo más importante es tener iniciativa y no quedarse quietos/as. Aunque el panorama pueda parecer incierto, si das el salto y “te metes en todos los charcos”, al final acaban dándote la oportunidad.

Vega de Hoyos recomienda lo siguiente:

...es importante que os mováis, que seáis activos, que vayáis a eventos, cursos, al IMA... Lugares en los que puedes entrar en contacto con gente que ya está trabajando y que generes una red. Yo creo que es lo primero que haría si acabase ahora la carrera, no esperaría 3 años para hacerlo. Da inseguridad y da sensaciones de *yuyu*, de cómo empiezo, cómo hablo, pero hay que echarle cara, y lo bueno es que como todo el mundo que hemos empezado igual, la gente al rededor es buena y generalmente somos gente muy colaboradora

También *Jordi Colobrans* reflexiona acerca de esto y aconseja de la siguiente manera:

...hay que cambiar el chip. No hay que esperar a ver dónde encuentro un trabajo o a ver quién me ofrece un trabajo porque esto no va a ocurrir. Somos nosotros los que tenemos que inventarnos un trabajo y tenemos que ir a llamar y decir “mira, podemos hacer esto, esto y esto” y entonces estamos inventando cosas y luego la gente dice pues me gusta, me interesa o no nos gusta. Pero tú tienes que tomar la iniciativa porque no estamos en la posición en la que puede estar un médico por ejemplo, que todo el mundo sabe lo que hace un médico y sabe cómo integrarlo dentro de la estructura social. Los antropólogos no tienen este trabajo hecho, no hay hecho los deberes en esta línea y lo que les pasa es que luego dicen “ah, antropólogo, ¡lo de los huesos! No, no. ¡Ah, pues detective! No, no, tampoco”. Solución: tenemos que inventarnos el trabajo.

Estas recomendaciones no pretenden ser ninguna guía, sino una serie de consejos que pueden ayudarnos a las personas que estamos a punto de graduarnos y dar el salto al mundo laboral para ir haciendo nuestro propio camino. Al final, todo se resume en ser activos y activas, en no parar de ir de un lado para otro, llamando a puertas aun a sabiendas de que en muchas ocasiones la encontraremos cerrada. Cada uno/a tomará sus propias decisiones a partir de ahora, y no hay vías más válidas que otras. Lo importante es que estemos a gusto con lo que hagamos, y que suponga un desarrollo personal para nosotros/as.

⁶³ Aprender por medio del hacer.

6. CONCLUSIONES

La profesionalización de la Antropología en España se ha convertido en una necesidad para garantizar el futuro de la disciplina. La salida de promociones de antropólogos y antropólogas desde la implantación del Grado en Antropología Social y Cultural en 2010, ha hecho palpable la urgencia de identificar nuestro potencial en el mercado laboral, con tal de hacernos un hueco en este. Esto pasa inevitablemente por dar visibilidad a la disciplina, y que se nos conozca por lo que sabemos hacer, dejando atrás todos los estereotipos arcaicos que envuelven el saber antropológico.

Este trabajo nace como respuesta a todas aquellas situaciones incómodas por las que todos y todas hemos pasado cuando se nos ha preguntado qué es lo que hace un/a antropólogo/a o dónde puedes trabajar habiendo estudiado antropología. Por esta razón he intentado hacer una aproximación a las experiencias de profesionales que trabajan en diferentes campos y que sean ellos y ellas quienes, desde su posición, pongan de manifiesto los retos y las oportunidades a las que se enfrenta la antropología como profesión, dándoles así la oportunidad de transmitir sus opiniones dentro de un contexto académico, como es la elaboración de este TFG, y cumpliendo a la vez, con el objetivo de darles visibilidad.

A lo largo del trabajo se han ido identificando diferentes espacios y proyectos concretos en los que se puede encontrar trabajando a un/a profesional de la antropología. Como es de entender, no he podido profundizar en cada uno de ellos, sin embargo, he intentado facilitar la información necesaria para que sigáis indagando y averiguando el fascinante mundo de la antropología social.

En respuesta al objetivo de conocer las opiniones de los profesionales sobre la situación del mercado laboral, vemos que, a pesar de las dificultades, como la falta de conocimiento de lo que hacemos o la precariedad del mundo laboral, sin embargo, todos/as destacan que la antropología tiene futuro. Y este futuro pasa inevitablemente por la innovación. No solo en la adaptación a los nuevos tiempos de la sociedad digital, sino también por re-pensar las bases sobre las que se asienta el conocimiento antropológico y desprendernos de los prejuicios que hostigan a la aplicación de la antropología. Estas preconcepciones sobre la antropología aplicada se desvanecen cuando los/las antropólogos/as entran en contacto con el mundo laboral y descubren que la antropología puede ser entendida de otra manera: no como un fin en sí mismo, sino como un medio. Por esta razón, la construcción de puentes entre la academia y la actividad profesional es imperativa, porque estableciendo lazos fuertes entre estas dos realidades, la disciplina crecería en todos los sentidos.

Por otra parte, existe un clima de incertidumbre que pesa sobre los/as estudiantes de antropología en torno a su futuro profesional, pues no vislumbran con claridad las posibilidades que tienen. Esto nace de una escasa orientación profesional en los planes de estudio. Uno de los objetivos de este trabajo ha consistido en analizar el nivel de transferencia entre la formación y la práctica profesional, de la cual podemos concluir que la excesiva carga académica tiene consecuencias negativas como la creencia de que la antropología es una disciplina con pocas salidas. Salimos del grado con muchas herramientas, pero pocos ámbitos de aplicación y técnicas para enfrentarnos a esta puesta en práctica. La cuestión no reside ni en sacar la antropología de la universidad, ni en

introducir la aplicada dentro de la academia, sino en cambiar las dinámicas y dar cabida a nuevas formas de desempeñar la disciplina.

El objetivo transversal de esta aproximación etnográfica no es otro que demostrar que se puede vivir de la antropología, algo que han ilustrado los entrevistados y las entrevistadas con sus experiencias. Reivindico, pues, a modo de conclusión, la necesidad de que nosotros y nosotras mismas, creamos en la antropología como una disciplina con potencial, y que nos abramos camino en el mundo laboral, aunque esto pase por tener que adaptarnos a los nuevos contextos.

7. BIBLIOGRAFÍA

- Aguirre Baztán, Á. (1982). *Conceptos clave de la antropología cultural*. Daimon.
- Asociación de Antropología del Estado Español [ASAE] *Comisión profesional*.
<https://asace-antropologia.org/asace/comisiones/comision-profesional/>
- Asociación de Antropología del Estado Español [ASAE]. *Bienvenido a la página de ASAE*.
<https://asace-antropologia.org/>
- Associació Catalana de Professionals de l'Antropologia [ACPA]. (Enero 2012) *Manifest ACPA*. <https://acpantropologia.blogspot.com/p/manifest-acpa.html>
- Bohannon, P. (1996). *Para raros, nosotros. Introducción a la antropología cultural*. Akal.
- Cadenas Ramos, H. (2005). La Antropología aplicada en una sociedad compleja. *Revista Mad*, 13, 71–81.
- Casas-Romeo, A., Gázquez-Abad, J. C., Forgas-Coll, S., & Huertas-García, R. (2014). La netnografía como herramienta de investigación en contextos on-line: Una aplicación al análisis de la imagen de los servicios públicos de transporte. *Innovar*, 24(52), 89–101.
- Cifuentes Férez, P. (2017). Las diez competencias fundamentales para la empleabilidad según egresados, profesorado y profesionales de la traducción y la interpretación. *Quaderns*, 5790(24), 197–216.
- Colobrans i Delgado, J., Serra Hurtado, A., Faura Homedes, R., Bezos Daleske, C., y Martín, I. (2012). La tecno-antropología. *Revista de Antropología Experimental*, 0(12), 137–146.
- D'Argemir, D. C., Muñoz, J. J. P., y Roca i Girona, J. (2010). La etnografía como práctica de campo. En *Etnografía*, 69-189. Editorial UOC.
- Darnell, R. (1971). The professionalization of American Anthropology: A Case Study in the Sociology of Knowledge. *Social Science Information*, 10(2), 83–103.
<https://doi.org/10.1177/053901847101000204>
- Díez Gutiérrez, E. J. (2018). Universidad e investigación para el bien común: la función social de la Universidad. *Aula Abierta*, 47(4), 395.
<https://doi.org/10.17811/rifie.47.4.2018.395-402>
- Díez Mintegui, C. (2011). La profesionalización de la Antropología en el contexto laboral actual. In L. Díaz Viana, Ó. Fernández Álvarez, & P. Tomé Martín (Eds.), *Actas del XII Congreso de Antropología. Lugares, tiempos, memorias: la Antropología Ibérica en el siglo XXI*. (pp. 159–169). Asociación de Antropología de Castilla y León “Michael Kenny.”
- Estalella, Adolfo & Ardévol, Elisenda (2007). Ética de campo: hacia una ética situada para la investigación etnográfica de internet. *Forum Qualitative Social Research*, 8(3), Art 2. <http://dx.doi.org/10.17169/fqs-8.3.277>

- Fandos Garrido, M., Renta Davids, A. I., & Jiménez González, J. M. (2017). Análisis sobre el aprendizaje y la aplicación de las competencias generales en el contexto laboral: estrategias de colaboración entre la formación profesional, la universidad y la empresa. *Educar*.
- Federación de Asociaciones de Antropología del Estado Español (FAAEE). (2009). *Memoria para la creación de un colegio profesional de antropólogos/as*.
- Fotta, M., Ivancheva, M. y Pernes, R. (2020) *The Anthropological Career in Europe: A complete report on the EASA membership survey*. European Association of Social Anthropologists. <https://easonline.org/downloads/publications/EASAPrecaritySurvey.pdf>
- Geertz, C. (1989) *El antropólogo como autor*. Barcelona, Paidós.
- González Maura, V. (2006). La Formación de competencias profesionales en la universidad: reflexiones y experiencias desde una perspectiva educativa. *XXI. Revista de Educación*, 8(8), 175–188.
- Gratschew, M., Maisterintutkielma, Y., Laitos, V., & Yliopisto, J. (2016). *A netnographic study of how professionals perceive personal branding in LinkedIn*. [Tesis de Maestría en Comunicación Social, Universidad de Jyväskylä] <https://jyx.jyu.fi/handle/123456789/49770>
- Greenwood, D. J. (1999). Posmodernismo y positivismo en el estudio de la etnicidad: antropólogos teorizando versus antropólogos practicando su profesión. *Áreas. Revista Internacional de Ciencias Sociales*, 19, 193–209.
- Greenwood, D. J. (2002). La antropología “inaplicable”: el divorcio entre la teoría, la práctica y el declive intelectual de la antropología universitaria. *Actas Del VI Congreso de Antropología Aplicada. 14-16 de Noviembre*, 8–28.
- Hammersley, M; Atkinson, P. (1994) *Etnografía. Métodos de investigación*. Barcelona: Paidós.
- Instituto Madrileño de Antropología [IMA] *Antropología de la práctica profesional*. <https://ima.org.es/grupos/practica-profesional/>
- Isola, N. J. (2014). Algunas notas sobre la profesionalización académica de la Educación. *Trabajo y Sociedad*, 22, 123–139.
- Kottak, C. P. (2003). *Espejo para la humanidad. Introducción a la antropología cultural* (Tercera). McGraw-Hill.
- Kottak, C.P. (2011) *Antropología Cultural*. México, DF: MacGraw-Hill.
- Kozinets, R. V. (2010). Netnography: Doing ethnographic research online. In *International Journal of Advertising* (Vol. 29, Issue 2).

- Llerena Companioni, O. (2011). Una mirada a la orientación profesional desde el enfoque histórico cultural en la educación superior actual. *Contribuciones a Las Ciencias Sociales, Cv*, 1–29. www.eumed.net/rev/cccss/24/politicas-publicas-dengue.html
- Meneses, T. y Cardozo, J. J. (2014). La Etnografía: una posibilidad metodológica para la investigación en cibercultura. *Universidad Autónoma Del Caribe*, 12(2), 93–103. <http://www.weforum.org/issues/global-information-technology>
- Meneses, T., y Cardozo, J. J. (2014). La Etnografía: una posibilidad metodológica para la investigación en cibercultura. *Universidad Autónoma Del Caribe*, 12(2), 93–103. <http://www.weforum.org/issues/global-information-technology>
- Montesinos Llinares, L., y Rubio López, P. (2021). Antropología y profesionalización: éticas, retos y líneas de futuro. *XV Congreso Internacional de Antropología ASAE: “Éticas y Políticas de Las Antropologías.”*
- Morales Espinoza, M. (2018). *La profesionalización y los patrones socioculturales en científicos sociales: el caso de sociólogos y antropólogos*. [Tesis de doctorado, Universidad Autónoma del Estado de México] <http://hdl.handle.net/20.500.11799/99354>
- Moya, M. (2016). Antropología aplicada: del recurso utilitario al compromiso para la transformación. *Etnografías Contemporáneas* 1(1), 13–24.
- Nieto, C. (s.f) ¿Qué es la UX, la Experiencia de Usuario? *Antropocon* <https://antropocon.org/2019/10/15/que-es-ux/>
- Nieto, C. (s.f) La experiencia de usuario y la tecno-antropología. *Designthinkinggal* <https://designthinking.gal/la-experiencia-de-usuario-y-la-tecno-antropologia/>
- Rockwell, E. (2019). Del Campo Al Texto: Dilemas Del Trabajo Etnográfico. <https://doi.org/10.2307/j.ctvn96f7w>
- Salazar, M. (2006). El proceso de profesionalización del trabajo social. *Trabajo Social*, 0(8), 27–36.
- San Román, T. (2006). ¿Acaso es evitable? El impacto de la Antropología en las relaciones e imágenes sociales. *Revista de Antropología Social*, 15, 373–410.
- Sánchez Molina, R. (2012). Superando el “carácter nacional”: La antropología ante los retos de la globalización. *Revista de Antropología Experimental*, 12, 23–42.
- Subcomisión Perfiles Profesionales de la Comisión Estatal del Grado de Antropología. (2008). *Informe de la ocupación laboral de los titulados/as en antropología en España y otros países*.
- Tenorth, H.-E. (1988). Profesiones y profesionalización: un marco de referencia para el análisis del enseñante y sus organizaciones. *Revista de Educación*, 285(285), 77–92.
- Tomás-Cardoso, R. (2021). *La profesión de antropólogo en el Estado español: construyendo itinerarios profesionales fuera de la academia*. <https://doi.org/10.13140/RG.2.2.11899.03366>

- Tomé Martín, P. (2011). La profesionalización de la Antropología Social y Cultural en España. In L. Díaz Viana, Ó. Fernández Álvarez, & P. Tomé Martín (Eds.), *Actas del XII Congreso de Antropología. Lugares, tiempos, memorias: la Antropología Ibérica en el siglo XXI* (pp. 123–126). Asociación de Antropología de Castilla y León “Michael Kenny.”
- Uribe Oyarbide, J. M. (1999). Antropología aplicada: momentos de un debate recurrente. In AA.VV. (Ed.), *VIII Congreso de Antropología, Vol. 8, (Antropología más allá de la academia: aplicaciones, contribuciones prácticas e intervención social: simposio VIII)* (pp. 19–42).
- Valdés Gázquez, M. (2012). Antropología e “interés público”. El desafío profesional de la antropología en España. *Revista de Antropología Experimental*, 12, 7–21.
- Vienni Baptista, B.; Abbadie Gago, L. y Gatti Ballesteros, P. (2018). Los antropólogos como sujetos del mundo del trabajo en Uruguay. *InterCambios. Dilemas y Transiciones de La Educación Superior*, 5(1), 116–127.
- Willigen, J. Van. (2005). *Applied Anthropology: An Introduction*.

Webgrafía

- Planes de estudios

Grado en Antropología Social y Cultural — Universidad Autónoma de Barcelona
<https://www.uab.cat/web/estudiar/listado-de-grados/plan-de-estudios/plan-de-estudios-y-horarios/antropologia-social-y-cultural-1345467893054.html?param1=1217399695080>
 [Consulta: 25 de Abril de 2021]

Grado en Antropología Social y Cultural — Universidad Autónoma de Madrid
[https://secretaria-virtual.uam.es/doa/consultaPublica/look\[conpub\]BuscarPubGuiaDocAs?entradaPublica=true&idiomaPais=es.ES& anoAcademico=2021& centro=101& planEstudio=594#](https://secretaria-virtual.uam.es/doa/consultaPublica/look[conpub]BuscarPubGuiaDocAs?entradaPublica=true&idiomaPais=es.ES& anoAcademico=2021& centro=101& planEstudio=594#)
 [Consulta: 26 de Abril de 2021]

Grado en Antropología Social y Cultural — Universidad Complutense de Madrid
<https://politicasysociologia.ucm.es/estudios/grado-antropologiasocialycultural-estudios-estructura> [Consulta: 26 de Abril de 2021]

Grado en Antropología Social y Cultural — Universidad de Barcelona
<https://www.ub.edu/portal/web/geografia-historia-es/grados/-/ensenyament/detallEnsenyament/6293943/27> [Consulta: 25 de Abril de 2021]

Grado en Antropología Social y Cultural — Universidad de Granada
http://filosofiayletras.ugr.es/pages/docencia/grados/antropologia/asignaturas/ordenadas_cursos [Consulta: 25 de Abril de 2021]

Grado en Antropología Social y Cultural — Universidad de la Laguna
<https://www.ull.es/grados/antropologia-social-cultural/plan-de-estudios/estructura-del-plan-de-estudios/> [Consulta: 26 de Abril de 2021]

Grado en Antropología Social y Cultural — Universidad de País Vasco
<https://www.ehu.es/es/grado-antropologia-social/creditos-y-asignaturas-por-curso>
[Consulta: 26 de Abril de 2021]

Grado en Antropología Social y Cultural — Universidad de Sevilla
<https://www.us.es/estudiar/que-estudiar/oferta-de-grados/grado-en-antropologia-social-y-cultural#edit-group-plan1> [Consulta: 25 de Abril de 2021]

Grado en Antropología Social y Cultural — Universidad de Valladolid
<https://www.uva.es/export/sites/uva/2.docencia/2.01.grados/2.01.02.ofertaformativagrad/dos/detalle/Grado-en-Antropologia-Social-y-Cultural/> [Consulta: 26 de Abril de 2021]

Grado en Antropología Social y Cultural— Universidad Nacional de Educación a Distancia
http://portal.uned.es/portal/page?_pageid=93,71398199&_dad=portal&_schema=PORTAL&idTitulacion=7002 [Consulta: 26 de Abril de 2021]

- Enlaces a webs

Antropología 2.0. <https://blog.antropologia2-0.com/es/>

Asociación de Antropología del Estado Español (ASAE) <https://asaee-antropologia.org/>

Associació Catalana de Professionals de l'Antropologia (ACPA)
<https://acpantropologia.blogspot.com/p/manifest-acpa.html>

Farapi Koop <https://www.farapi.com/>

Fundación i2Cat <https://i2cat.net/>

Garaje de Ideas. Agencia de UX <https://garajedeideas.com/>

Grupo de Antropología de la Práctica Profesional del Instituto Madrileño de Antropología
<https://ima.org.es/grupos/practica-profesional/>

Grupo Taberna y Cafetín: Gastropología <http://www.tabernaycafetin.es/gastropologia/>

Hipopotesis. Agencia de Investigación Social <https://hipopotesis.com/>

Instituto de Experiencia del Paciente (IEXP) <https://www.upsocial.org/es>

Living Labing. Technoanthropology for technoculture. <https://livinglabing.com/>

Materia Prima <https://www.materiaprima.net/>

Plan de Inclusión Activa PROGRESA — Diputación de Granada
<https://www.dipgra.es/contenidos/plan-inclusion-activa-progres/> [Consulta: 27 de junio de 20]

Taller de Antropología y Ciencias Sociales Aplicadas (Taller ACSA) <https://taller-acsa.org/>

Umanyx — Escuela online de Humanidades aplicadas <https://umanyx.com/>

UpSocial <https://www.upsocial.org/es>

Why the World Needs Anthropologists (WWNA) <https://www.applied-anthropology.com/>

8. ANEXOS

1. Protocolo de Entrevistas

Título del proyecto: Experiencias de profesionalización de la Antropología en España

- Nombre del investigador/a:
- Fecha de la entrevista:
- Hora de comienzo:
- Duración aproximada de la entrevista:
- Lugar de la entrevista:
- Contextualización:
- Comentarios:

Datos personales del sujeto biografiado

- Sexo:
- Edad:
- Lugar de residencia habitual:
- Formación:
- Profesión actual:

-
1. **Temas generales a tratar en las entrevistas:** (serían una serie de bloques comunes a todas las entrevistas, independientemente de si se trata de personas individuales o entidades)
- Formación
 - Formación en antropología
 - Por qué decidiste estudiar antropología
 - fue tu primera opción
 - Qué primera impresión tenías de la antropología
 - Visualizabas alguna salida laboral concreta
 - Habías estudiado otra disciplina antes de la antropología
 - En caso de que sí, en qué te ha influenciado esta formación previa en tu percepción sobre la antropología
 - Qué conocimientos y competencias aprendidas en la carrera de antropología te han servido para tu vida laboral.
 - Qué asignaturas de la carrera te marcaron más de cara a tu profesionalización
 - Piensas que la orientación del grado de cara a la profesionalización es suficiente
 - Qué te habría gustado estudiar en la carrera pero no estaba contemplado en el plan de estudio / echas de menos en los planes de estudio de la carrera antropología
 - Formación complementaria al grado/licenciatura
 - Una vez acabaste el grado, cuál fue tu siguiente paso
 - Piensas que la formación del grado es suficiente para ejercer de antropólogo/a
 - Te decantaste por un master, cursos...
 - En qué sentido piensas que has tenido que diversificar tu formación para adaptarte al campo laboral
 - Trabajo
 - Trayectoria laboral
 - En qué consistió tu primer trabajo relacionado con la antropología

- Cómo accediste a él
- Qué puesto ocupabas
- Consideras que estabas preparado/a para poder ocupar este puesto
- Tu práctica profesional
 - Dentro o fuera de la academia
 - Cómo te posicionas en el debate
 - Qué importancia le das a la teoría
 - Qué herramientas metodológicas crees que han sido las más atractivas para los empleadores/clientes a la hora de contratarte
 - Qué lugar ocupa la teoría en tu práctica profesional
 - Qué dificultades te has encontrado
 - En qué piensas que te ha beneficiado tu formación en antropología a la hora de trabajar
 - Cómo definirías tu campo de especialización
 - Qué papel ha jugado la academia en tu trayectoria profesional
 - Qué piensas que ha marcado la dirección que has tomado en el ámbito profesional
 - La escasez de oferta formativa en muchos de los sectores de la antropología aplicada te ha condicionado a la hora de seguir formándote
 - Cómo descubriste esta especialización
 - Qué referentes tenías
 - Decisión de emprender.
- Empleo actual
 - Sector privado o público
 - En qué consiste
 - Cómo accediste a él
 - Qué te aportan tus conocimientos sobre antropología para ejercer tu trabajo
 - La decisión de emprender
 - Dificultades del emprendimiento
- Cómo te defines a la hora de aplicar por un trabajo (como antropólogo/a, especialista en análisis cualitativo, etnógrafo/a...)
- Cómo te "vendes"
- Qué piensas que aporta tu formación en antropología a tu trabajo
- La antropología como profesión
 - Cómo defines la antropología a alguien que no la conoce
 - Cómo ha ido cambiando esta definición a lo largo de tu trayectoria
 - Qué crees que puede aportar la antropología
 - Qué entiendes tú por antropología aplicada
 - Qué lugar piensas que tiene la antropología aplicada dentro de la disciplina
 - Cuáles crees que son los ámbitos de actuación
 - Situación de la profesionalización en España
 - Piensas que la antropología está bien representada como una salida laboral en España
 - Qué salidas piensas que tienen mayor empleabilidad
 - La facilidad para encontrar un puesto de empleo como antropólogo/a
 - Dificultades a las que te enfrentas
 - Comparación con otros países

- Cómo crees que influye el desconocimiento de la antropología a la creencia de que tiene poca salida
 - Ética y práctica profesional (aquí dependería quién es el empleador y qué trabajo desempeña, pero algunos aspectos generales...)
 - Antropología implicada, comprometida....
 - Qué papel juega el/la antropólogo/a en la interacción con las personas
 - Intersubjetividad del investigador/a
 - Recomendaciones que harías a alguien que se acaba de graduar y que quiere trabajar fuera de la academia.
2. **Bloque sobre las experiencias particulares**, en las que cuenten en qué consisten (o han consistido) sus prácticas profesionales (adaptado a cada entrevista)

2. Encuesta sobre expectativas académicas y laborales después del grado.

1. **¿Acabas el grado este año?** *Marca solo una*
 Sí
 No
 Me faltaría entregar el TFG
2. **Cuando empezaste el grado, ¿visibilizabas alguna salida laboral concreta?**
Marca solo una
 Sí
 No
3. **En caso de que sí, ¿cuál o cuáles?** *Respuesta corta*
4. **¿Tienes pensado seguir estudiando?** *Marca solo una*
 Sí, un máster
 Sí, seguiré formándome con cursos
 Sí, haré otro grado
 No, quiero buscar un trabajo
 Otro: _____
5. **¿En qué ámbito(s) te gustaría especializarte?** *Respuesta corta*
6. **¿Crees que el grado te ha formado para ejercer como antropólogo/a?**
Marca del 1 al 5 siendo 1 "No me veo preparado/a para trabajar como antropólogo/a" y 5 "Me veo completamente preparado/a para trabajar como antropólogo/a"
7. **¿Cómo valoras la orientación profesional del grado?**
Marca del 1 al 5 siendo 1 "Escasa" y 5 "Buena"
8. **¿Has cursado (o estás cursando) la asignatura de Formación para la Práctica Profesional de la Antropología?** *Marca solo una*
 Sí
 No
9. **En caso de que sí, ¿cómo la valoras?** *Marca solo una*
 Me ayudó mucho
 Bien, pero me habría gustado profundizar más en algunos aspectos
 Me dio la información necesaria para seguir indagando por mi cuenta
 No cumplió mis expectativas
 Otro: _____

10. **¿Cómo valoras tu formación en antropología de cara a tu futuro laboral? ¿Te ves ejerciendo de antropólogo/a (independientemente del ámbito)?** *Respuesta larga.*
11. **¿Qué herramientas metodológicas de la antropología crees que son atractivas para los empleadores/clientes a la hora de contratarte?** *Respuesta corta*
12. **¿Piensas que la antropología está bien representada como una salida laboral en España?** *Marca solo una*
 Sí
 No
 En algunos ámbitos sí
 Otro: _____
13. **¿Cuáles de las siguientes salidas profesionales de la antropología crees que tienen una mayor empleabilidad?** *Selecciona todas las que se correspondan*
 Investigación académica
 Investigación o intervención en el ámbito intercultural
 Gestión del patrimonio inmaterial y etnológico
 Mediación cultural
 Desarrollo local
 Cooperación internacional
 Consultorías de Recursos Humanos u organizativas
 Estudios de mercado y consumo
 Estudios ambientales
 Peritajes judiciales
 Experiencia de Usuario (User Experience Research)
 Física y forense
 Salud pública
14. **¿En qué entidades crees que es más sencillo encontrar trabajo como antropólogo/a?** *Selecciona todas las que se correspondan*
 Administración pública
 Universidad (departamentos y grupos de investigación)
 Tercer sector (ONG's, asociaciones)
 Empresa privada
 Como autónomo/a
15. **¿Te ves trabajando como antropólogo/a en un futuro?** *Marca solo una*
 Sí, veo mi futuro profesional como antropólogo/a
 Me gustaría pero no sé en qué ámbito
 Me cuesta ver cómo mi formación en antropología puede abrirme camino en el mundo laboral
 No, no creo que la antropología sea una salida profesional con posibilidades
 Otro: _____
16. **¿En qué te gustaría trabajar?** *Respuesta corta*
17. **¿Cómo te sientes con respecto a acabar el grado y tu futuro como antropólogo/a?** *Respuesta larga.*

